

Obras Teatrales de D. Antonio Pedesma

Estrenadas - Bienaventurados los que mueren - Año 1883 -
 " Los dos Materialistas - Año 1891. -
 " El primer Pleito - Año 1893.
 " Sangre Azul - Año 1910 -

Sin estrenar - Jacobo el Poeta x

" - D. Justo -

" El Capitan Centellas x

" Mefistófeles -

" Sor Agueda -

" El Apostol -

Este tomo 1º solo contiene
 Bienaventurados los que mueren.
 Los dos Materialistas
 El primer Pleito
 Sangre Azul
 Jacobo el Poeta x
 El Capitan Centellas x

Nº 1º Accesit

Jacobo, el Poeta.

Drama en 3 actos y en prosa.

Lema

"Utopía hoy, realidad mañana."

Para el tempe "Drama o comedia, en verso o prosa, que no exceda de tres actos" de los Juegos Florales del Ateneo de Almería.

Personajes

D. Carlos - - - banquero.

" Irene - - - hija suya.

" Jacobo - - - sobrino de D. Carlos.

" Luis - - - Agente de bolsa.

" Del. Valle - - - Abogado.

Marqués de Oscallar.

D. Mateo - - - Cajero de D. Carlos.

" Mario Niquelme.

" Rita - - - doncella de Irene.

" Juanillo - - - criado de D. Carlos.

" Dependientes del despacho de D. Carlos.

" El Juez de Instrucción.

" Un Escribano.

" Dos Aguaciles.

" Moros de Hotel.

" Señoras y Caballeros de un balneario.

Epoca moderna

Acto 1.^o

La escena representa un salón de las oficinas de la casa de Banca de Don Carlos: mesas de escritorio; estantes con libros de comercio; y al foro gran mampara de entrada - A la derecha puerta que va al despacho de D. Carlos; a la izquierda puerta que comunica con habitaciones de la vivienda. Todo lujoso.

Escena 1.^a

Juanillo, con rica librea, cara rapia y ademanes grotescos; y Rita, doncella de Greus, vestida con pulcritud.

Juanillo. Terzi, el despacho sin aviar y D.^o Carlos ya levantao, Guena nos espera.

Rita - Date prisa; sacude el polvo de esos libros, mientras yo coloco los muebles.

Juanillo. Cuidáo con el mundo. Yo con este uniforme, trabajando como un negro, y mi hermana e' leche entre zabanas pinar.

Rita... Tu hermana de leche! Siempre lo mismo. Porque tu madre fuera un

mes nodrira de la señorita, ya vais a ser hermanos. Tambien le dió una cabra y el cabrito no reclamó el pariente.

Juanillo Quitate allá; Que' rabio tu lo que diria el choto, ca vez que decia, béh?

Nita Si: pediria mi parte de herencia de la Señora... Anda, anda; bastante recom-
pensado estás con servir en la casa,
siendo una acémila. Note quejis.
Yo ya he concluido. Acaba pronto y
vente - (vase)

Escena 2^a

Juanillo solo.

Juanillo Maldita sea mi estampa. La mis-
ma sangre y ca uno distinto. Ella
blanca y yo negro como el cerote; ella
rica y yo pobre como las animas.
Adios: ya está' aquí el amo.

Escena 3^a

Dicho y D. Carlos.

Carlos ¿Qui' es esto?

Juanillo ora; que ya he acabado.

D Carlos. (ap) Las ocho y aun no han venido.
Estos dependientes de la casa son tar-
dos y haraganes.

Juanillo (ap) La está gruñendo en condenas..

D Carlos. (ap) No era yo de la misma madera;
que me levantaba con el sol y entra-
ba en el despacho a trabajar, cuando
aun no le habían quitado el polvo.
Aferrado a los libros, que llevaba limpios
como espejos, estabame allí todo el día
y parte de la noche, sin más descanso
que el necesario para el alimento y
el sueño....

Juanillo. Manda urte' algo?

D Carlos. Vete. (vase Juanillo)

Brecha 4.^a

D Carlos solo

D Carlos. Si me capte' el afecto de mi jení-
cipal y pude casarme con su hija
¿Que yo no encontrara para Irene un
hombre semejante! Quisiera tener
el poder divino, para hacerlo a ima-
gen mia. Pero, triste cosa que no
haya uno entre nuestra juventud, que
solo piensa en destruir en vez de crear.
Triste destino que vaya todo esto...

a manos de cualquier holgaran o
de cualquier sportman.

(Suena el timbre de una puerta)

Vaya: este será D Mateo; el más
exacto; el perro viejo de la casa.

Escena 5^a

Don Carlos y Don Mateo.

D. Mateo. Buenos días, D Carlos. Como siempre,
V. antes que todos.

D. Carlos. Es mi obligación. Cuando la trigues-
lación duermine, el capitán de la na-
ve debe estar sobre el puente.

D. Mateo. Es temprano.

D. Carlos. Ya podíamos tener concluido ese
balance.

D. Mateo. Anoche lo deje terminado precisa-
mente.

D. Carlos. ¡Si! (ap.); ¡Qué lástima que este hombre
no tuviera treinta años menos!

D. Mateo (Llevarán dolo el balance.) Véalo V.!

D. Carlos. Oh, magnífico! Es V. mi segundo
de abordo.

D. Mateo. Lea, lea y regocíjese.

D. Carlos. ¡Si, ya veo. Hemos ganado este año

trecientas mil pesetas en el negocio.

D. Mateo Y remados al remanente de las rentas de V., descontados los gastos, hacen setecientas mil.

D. Carlos A los tres millones de reales creí yo que llegábamos. Me he equivocado en cincuenta mil pesetas.

D. Mateo (ap) Nunca se ve satisfecho.

D. Carlos. En resumen: hemos perdido diez mil duros... de lo que yo pensaba haber ganado.

D. Mateo. Los recuperaremos en el año que comienza.

D. Carlos. Es necesario. La vida es corta, para amasar una fortuna. Cuatrocientas mil pesetas de renta líquida no son nada; y un capital que solo produce trecientas mil en la Banca y el Comercio, no es tampoco gran cosa. Necesitamos enriquecer más, a ver si llegamos a los doscientos mil duros anuales.

D. Mateo Llegaremos D. Carlos.

D. Carlos. Cada año que perdemos es un mundo. Yo no soy inmortal.

D. Mateo creí yo tampoco, y sin embargo no paso

de mi sueldo de cuatro mil pesos,
D. Carlos. Cualquiera de los doscientos mil
duros, cuenta con un ascenso.
D. Mateo. Trabajaré con esa esperanza.
(Suena los timbres)

D. Carlos. Por fin! debe ser la tripulación. Ma-
nos a la obra D. Mateo, que no vean
ocoso al contramaestre.

D. Mateo. Al timón me agarro (ocupa su
erectorio)

Escena 6^a

Dichos y varios empleados

Empleado. (Entrando sucesivamente y saludando)

Buenos días... Muy buenos días..
Muy buenos.

D. Carlos. Felices, caballeros; felices.

(ap) Aquí están, con los ojos llenos
de telarañas. Qué desgracia se ocu-
rre en mis asientos! Se les cre-
ría príncipes, tomando posesión
de mis tronos; (Tocando un timbre)

Escena 7^a

Dichos y Juanillo

Juanillo. ¿Qué manda el señor?

D. Carlos. Que me traigas el desayuno aquí
y los periódicos.

Juanillo. Corriendo mi amo (ap) Habrá
querido ir periódicos.
Siempre se equivoca.

Escena 8^a

Dichos menos Juanillo

D. Carlos. Qué maravemente se destira uno
de estos navios bien gobernado. Todo
en sus puertos. ci un vuelo de
mosca que turbe el orden preesta-
blecido. Las plumas, trayendo en-
dorsos que dejan en mi poder sus
correspondientes documentos; hablan-
do en silencio con empresas y ca-
pitalistas, sobre negocios que me
vienden opimas ganancias; lau-
rando cheques, que representan
millones de francos, en leves trozos
de papel; llevando mi nombre
y mi crédito por Europa y Amé-
rica, como el de un general vic-
torioso. Magnifico poder el del
capitalismo, que mueve el mundo

para el exportador y otra para el
banquero - No lo entienden estos Mi-
nistros!+

D. Mateo. No señor.... no lo entienden.

D. Carlos. ¿Que le parece a V.? ¿Será ocasión de aca-
parar?

D. Mateo. ¿Que se yo.... Si hay paz pública y
el crédito se asegura.... entonces, adios
mi dinero; quiero decir, el dinero de V.

D. Carlos. Si pudiéramos adivinar el porvenir...
pero si no tenemos seguridad, ni del
día de mañana...

D. Mateo. Dios que nos tiene siempre a oscuras...
La Providencia, que no lo entiende tam-
poco...

Escena 11.

Dichos y Juanillo.

D. Carlos. ¿Que quieres? (Vase a su mesa D. Mateo)

Juanillo Don Luis que pregunta por el Señor...

D. Carlos Que pase. (Vase Juanillo)

Escena 12

D. Carlos y D. Luis, agente de bolsa, que
entra.

D. Luis. ¿Se puede, D. Carlos?

D. Carlos. Pase V.; aquí, mi querido D. Luis.

D. Luis. Salud, respetable Cresco.

D. Carlos, Oh, amigo mío! V. es de los buenos,
pues madruga.

D. Luis. Como sé que se levanta temprano, me
he dicho: temprano también voy.

D. Carlos. ¿Ocurre algo?

D. Luis. Importantísimas. Noticias reservadas
para V.

D. Carlos. Vámonos a mi despacho?

D. Luis. No; no me oirá nadie. Hay prepara-
do un albramiento en Cataluña. Estalla
ra mañana. Es ocasión de pigiar ala
baja.

D. Carlos. Es seguro?

D. Luis. Seguro.

D. Carlos. Queque V. para mí un millón de pe-
setas sobre Interior.

D. Luis (Apuntando) Conforme. El año presenta
buen aspecto. Vámonos a tener bruscas oc-
casiones. Es ocasión de hincharse.

D. Carlos. Haremos lo que podamos.

D. Luis. Ah! Ya propósito. ¿Sabe V. que mi sobrino
Jacobo ha liquidado sus últimos para
redimir?

D. Carlos. Lo presumía. Le he tenido que tomar de
dependiente, para traducir las cartas del
extrangero. Ahí tiene V. todavía
hoy su sitio vacío.

D Luis. No es muy exacto, que digamos,
Carlos. Una mala cabeza. Yo no he querido
aprovecharme de sus despilfarros.
Sino, todas sus fincas hubieran pa-
sado a mí, por la cuarta parte de su
valor.

D Luis. Pues otros han hecho la jugada; y me
cuesta que anoche gastó sus últimos
mil duros en pagar la impresión de
un libro muyo de versos.

D Carlos. Que sermonis de afición!
' Luego dicen: el juego es un vicio...
la bebida es un vicio; ¿dónde me
deja V. la poesía?

D Luis. Efectivamente; debe ser un vicio, pero
triste. Los otros al menos son regocijados.

D Carlos. Crea V. que ese muchacho me tiene
de mal humor. Desde que, siendo mo-
zalvete, se escondía en los desvanes de
su casa, a leer libros de literatura, que
yo llamaria libros prohibidos, y a escri-
bir renglones cortos, que no tienen razón
de ser, por que el hombre ha sido creado
para hablar en prosa, se lo decía yo a
mi padre: "tu hijo ha de tener mal
fin"... El lo dejaba y hasta se enorgu-
llecía de que desarrollara tales aptitu-
des; pues mi hermano siempre fue

algo fantástico; pero le vio las orejas
al lobo, cuando se le torció Jacobo hi-
pocóndriaco, y contrajo una hemopteria
que por poco le cuesta la vida. "Llé-
vale al campo, le dije; rusticación en
él, y después al comercio, a ganar dine-
ro; que eso es alegría y salud." Lo pri-
mero lo hizo; lo segundo no; y ahí-
tiene V. al mal dirigido joven, que,
con un talento superior al de muchos,
sabiendo francés, inglés y alemán,
aprendido por supuesto para leer
autores de su devoción, no ha podi-
do gobernarse de modo de conservar
siquiera la herencia de sus progenito-
res.

D Luis Sobre muchachos, lo debe ser, no solo
vicio, sino enfermedad.

D Carlos. Locura pacífica, dirá V.: locura que
se complace en desquiciar el propio
cerebro en que se alberga; en ponerlo
en jereusa, para sacar de él cosas inú-
tiles; y en minar los organismos y los
corazones sanos, con sufrimientos quí-
micos y torturas crecidas adrede.

D Luis Los hombres equilibrados deben ser co-
mo V.

D Carlos. Como nosotros.

D. Luis. Eso se en que autor lei que el talento es un desequilibrio mental: se referia al talento de esos que ahora llaman intelectuales, que se ocupan de arte, literatura y filosofia.

D. Carlos. Decia verdad ese autor: el hombre natural es el de sereno juicio y reflexion prudente; sin fiebres de inspiraciones vanas, sin empeños de ahondar en arcanos y quintas esencias. ¿Que necesidades y monomanías son esas? ¿Nos han echado a la tierra? Pues a no pensar más que en ella; a cojer la mayor porción posible de ella; a acaapararla, cuanto más mejor. Ese es nuestro destino.

D. Luis. Tiene V. razon. Nadie habia fundamenteado, hasta ahora, tan solidamente, la metafísica del negocio, es V. el creador de la filosofía de la Bolsa.

D. Carlos. A la práctica vamos.

D. Luis. Si: vamos por hoy a que eche un retoño ese millonazgo de Futuro (Vase)

D. Carlos. Adios y buena estrella.

Brecha 13

Dichos; menos Don Luis.

D. Carlos. Don Mateo... haga el favor.

D. Mateo Voy enseguida... (Se aproxima).

D. Carlos. Hoy no se escribe más, ni se descuenta una letra. Ponga V. en movimiento a todo el personal, para que vayan temprano casa de los banqueros mas conocidos, a contratar francos al precio de la última cotización. Antes de que se abra la Bolsa, entiende? Y que no se entere ninguno de lo que V. encarga a los demás.

D. Mateo. Se hará enseguida.

D. Carlos. Distribuya V. los pedidos de modo que reunamos de dos a tres millones de francos. Hay que buscar, yo los doscientos mil duros de renta, y V. el arriendo. Con que, manos a la obra.

D. Mateo. Al momento. (Don Mateo va acercándose a cada uno de los dependientes y dándoles órdenes en secreto, y estos van levantándose y marchándose)

D. Carlos (A. D. Mateo) (Reflexionando) Diga una palabra.

D. Mateo. Mañana.

D. Carlos. Lo voy casa del Ministro de la Gobernación. Es la hora de verle fuera del Ministerio. V. quede aquí, y si viene Jacobo, échele una buena

repreusión de mi parte; o si lo cree
mejor, házgale los cargos oportunos,
de su cuenta, como si yo nada su-
piera de su tardanza y hubiera de
tomarla muy a mal. Que traduzca
esas cartas de New-York, Londres y
Hamburgo.

D. Mateo. Está muy bien. (Va a salir D. Carlos)

Escena 14

Dichos y Juanillo.

Juanillo. El Señor Riquelme.

D. Carlos. Adelante. Dejenos solos D. Mateo (Vase)
Juanillo y D. Mateo; el primero por
el foro, y el segundo por la derecha)

D. Mario. Oh, Don Carlos. Escena 15 D. Carlos, D. Mario

D. Carlos. Querido amigo.

D. Mario. Será breve. Ya sabe V. que entre hom-
bres de negocios, el tiempo es... hoy
no se puede decir oro, por que no
circula... pero si billetes de Banco.

D. Carlos. Justo.

D. Mario. Pues bien; vengo a proponerte una
alianza, en que he pensado hace
días.

D. Carlos. Explíquese.

D. Mario. La casa de V. y la mía son las más

fuertes de Madrid: la de V. porque
ha multiplicado sus millones; la
mia, por que he recibido heren-
cias cuantiosas; y espero seguir m
ejemplo. Yo soy un hombre todavía
en la plenitud de la vida: V. tiene
una hija que me agrada, y que po-
dría ser el lazo de unión entre noso-
tros. Quiere V. dármela en matri-
monio?

Don Carlos. Hombre, así tan de repente? (ap.)
(Este si que es el yerno deseado.)

Don Mario. Tan de repente.

Don Carlos. Habrá que consultar la voluntad
de Irene.

Don Mario. Eso ya verá cuenta mia. Yo consulto
ahora la de V.

Don Carlos. Pues, Sr. D. Mario; yo también re-
suelvo los negocios de plaus: Queriendo
ella, yo estoy conforme. Gratela V.
primera y si concuerdan sus volun-
tades, tengan por segura la mia.

Don Mario. Así lo haré y poco me de valer si no
nos entendemos.

Don Carlos. Eso... ya lo dijo V.; corre de mi cuenta
pero yo ayudare; por que Irene

es sumisa y obediente.

D. Mariano Pues adiós y gracias. Voy a la Bolsa donde tengo operaciones urgentes.

D. Carlos Un momento. ¿Viene V. francos?

D. Mariano Si.

D. Carlos Se los cumprio todos.

D. Mariano Ah 18...

D. Carlos Hecho... ¿Se atreve V. a concertar una operación conmigo de diferencias para fin de mes? Yo juego al alza.

D. Mariano Bueno, y yo a la baja.

D. Carlos (Hace un apunte) Ahí lleva V. una nota para mi agente: él lo formalizará.

D. Mariano Conforme y adiós. (Vase D. Mariano)

Grecua 16

D. Carlos.

D. Carlos No sabe nada del movimiento de Cataluña. Aquí ha perdido de lo lindo; pero, si se casa con Irene, es igual que el dinero lo

tenga yo: todo se queda en casa.
Don Mateo, venga. (Llamando)

D. Mateo V.º d. ordene.

D. Carlos Que me voy y esto se queda solo.

D. Mateo Vaya V.º con Dios (ap) No; con
Dios eso se va' este nunca.
(vase D. Carlos)

Escena 17

D. Mateo.

D. Mateo Cuando él llegue a los doscientos
mil duros de ingresos ánnos, me
subirá de las cuatro mil pesetas
¡fe, fe! Quinientas pesetillas, más,
como si lo viera. Por cada cincuen-
ta mil duros de renta que sube
él, yo mil reales... Luego quie-
ren que todo se nivele; Cualquiera
le alcanza!

Escena 18

D. Mateo e Irene.

Irene Muy buenos, D. Mateo; ¿mi padre?

D. Mateo Acaba de salir, señorita.

Frene ¿Solventará pronto?

D. Mateo No solo puedo decir. Ha ido casa del Ministro de la Gobernación y después ignoro qué hará.

Frene Vaya una mala suerte. Lo que quería darle una sorpresa. Hagame V. el favor... Venga un momento. De esta alegría deben participar todos los de casa.

D. Mateo (Dejando el escritorio). ¿Qué es ello?

Frene Este libro: acabo de recibirlo; un libro de versos de Jacobo.

D. Mateo (Haciendo un gesto). ¡Uff! Un libro de versos. Por dios, Frenita; que no lo vea su padre de V. +

Frene ¿Qué no lo vea? ¿Por qué?

D. Mateo Escúndalo!

Frene ¡Me deja V. fría! ¿Qué mal hay en esto? No ha de alegrarse mi padre de tener un sobrino gran poeta? Por qué, no lo duda V.; yo he hojeado estas páginas.

y esto es magnífico, sentidísimo, admirable. No creía yo, al ver a Jacobo tan humano y susimismado, que tuviese tal corazón.

D. Mateo. Fíjese, Corazón y libro de versos. Para D. Carlos, Jacobo está en pecado mortal.

Frene. La poesía es pecado?

D. Mateo. Crimen abominable.

Frene. ¿Qué cosas dice V.!

D. Mateo. Aquí es crimen. En otra parte, tal vez sea virtud, merecimiento digno de alabanza.

Frene. Ahora lo entiendo mejor.

D. Mateo. Uno de los pecados y de los crímenes es cosa circunstancial. Fíjese, Frene: V. habrá leído que en Tululandia se almuerzan a los prisioneros, pues bien; allí no es crimen comerse crudo a un semejante y aquí en España sí; lo más que se nos permite es desbalijarle.

Frene. Pues para mí la poesía es vir

tud, talento, mérito excelente;
digan lo que quieran los demás.

Dillatés (ap) Ya tiene D Carlos dos casos
patológicos en la familia.

Greene; ¿Qué dice V.?

Dillatés. Nada, señorita, nada; pero V. mis-
ma hallará que es muy fuerte
el contraste entre ese libro que
aquí trae, lleno sin duda de rimas
sonoras, de conceptos delicados, de
sentimientos puros, y estos otros li-
bros Diarios y Mayores, a que esta-
mos acostumbrados, y que solo ha-
blan de Caja y Capital, de Debe y
Haber, y de Ganancias y Pérdidas.

Greene. ¿Qué tiene que ver eso? También
mi madre, su vida, me acostum-
bró a mi a la aguja y al crochet,
al zurcido y al bordado, a la labor
doméstica y a la cocina. Cosas más
prosaicas. Y sin embargo, acabo
mis tareas; de disponer la casa,
de tomar cuentas a los criados, y

luego me recreo en la belleza de
mi jardín, en el azul de mi cielo,
en las melodías de mi música
y en las páginas de mis libros.
Creo V., no son cosas inconsueta-
bles; como no lo son, en la vida,
el cuerpo y el alma.

Dulcetes. Cuenta que yo no hablo por pro-
pia cuenta. Digo lo que diría,
lo que piensa su padre de V.; y el
mayor disgusto que podría V. ha-
berle proporcionado esta mañana
era traerle ese librito. Ahora me
van, antes de salir, acaba de su-
cargarme que reprenda a Jacobo
por su tardanza, y que le haga tra-
ducir un fajo de cartas de dis-
tintos idiomas, que seguramente
no repite las cartas de Lamartine.

Freu. Si es como V. asegura, le doy las
gracias por el consejo. Yo no
presumía que mi padre fuera
a tomarlo a mal; pero, tiene V.
razón, sería incómodo hablar

le de los versos de Jacobo, cuando
él ve en mi primo un mal de
pendiente y no un buen poeta.

Dillates Aquí no tienen valor más le-
tras que las Letras de Cambio, y
eso con dos endosos de garantía,
y a veces con aval.

Greene. Pues me voy con mi libro y dejo
a V. con los suyos... que no son
crimen ni pecado.

Dillates Dios y yo sabemos lo que encierran.

Escena 19.

Dichos y Jacobo (por el toro)

Greene. Ah! erista?

Jacobo. Adios prima. Buenos dias, Don
Mateo.

Dillates Buenos dias.

Greene. Felices y muchas gracias. He reci-
bido tu libro. Lo traia para que
lo viere mi padre.

Jacobo. Bati! Tserias! Ya te habrán
dicho que eso no es moneda que
para.

Greene. O Mateo me advirtio...

Jacobo Si, no te esfuerces en buscar la palabra, para no molestarte. Te advertí que estas son nuestras sin valor^{de} almas ilusas y sin seso, que prefieren martirizarse con utopías a gozar bajas realidades, y nutrirse de sueños a saciarse como gusanos.

Greene eso dijo tanto.

Jacobo Pero yo lo añado, por los que sin decirlo lo piensan. ¡Mira, Greene, tal vez tendrán razón; acaso, acaso, ellos serán los cuerdos y yo el loco; pero cada cual es como es, y pedirme a mí que no haga versos sería lo mismo que pedir al árbol que no echase hojas y a la abeja que no labrase miel y ceras.

Greene ¡Eau forzoso es poetizar al poeta?

Jacobo ¡Eau forzoso! Cada ser, en la tierra, ha traído su función, su manera de revelar la incógnita de la vida; todos, desde el insecto al

filósofo. De esa variedad de manifestaciones, de expresiones de esta cosa oculta que se llama la esencia, el quid divinum latente, se forma el vario concierto, la revelación total de lo que Dios ha querido crear; la expresión de su pensamiento. Cada cual pronuncia una palabra, una sílaba del gran cántico. Todos forman el coro, sin entenderlo; pero el poeta, con un oído mas penetrante, oye el conjunto; escucha y comprende todo el verbo divino; y, después de oída y entendida esa magnífica partitura de la Creación, compuesta de las armonías de las cosas y los corazones, de los átomos y las estrellas, dime tú cómo podrá resistirse a cantar las.

Ahíven Otros callan, en medio de ese concierto.

Y así como Por que no lo comprenden; por que en la tierra hay muchos

ciegos que tienen los ojos claros
y muchos sordos con los oídos ex-
peditos.

Dillatoo. Perdonen V.^{as}; pero mi tío me
encargó que tradujera V.^{os} pronto
estas cartas de Hamburgo, de
Lev-Torck y de Londres.

Jacobo Voy enseguida... voy

Frene. Anda, Jacobo, hablaremos después.

Jacobo Ya estás viendo...

Frene. ¿Qué quieres que yo le haga?

Jacobo Me tiran de los pies, como a un
ahorcado. (Vase a trabajar Jacobo a
su escritorio.)

Frene. (Ap.) (Hojeando el libro); ¿Qué bonito
libro! ¿Cómo se harán los versos?
¿Cómo, en letras tan menudas, pue-
den decirse cosas tan grandes?
Parece cuento de hadas, eso de
que unos rengloncillos cortos,
agrupados en racimos peque-
ños, muevan el corazón y arran-
quen lágrimas a los ojos. Aunque
fueran cartas de perlas o hilos
de diamantes de Golconda, no

tendrían tanta virtud. Piedre-
citas animadas parecen sus si-
labas; puestas por el poeta en un
móraxico viviente; talismanes pre-
ciosos, que ejercen su gestión sobre
el alma.

¿que será eso de la Musa
inspiradora? ¿Quién inspirará al
vate estas cosas? Si yo pudiera
averiguarlo en lo que a éste libro
se refiere! Cada epigrafe puede
ser un indicio; Aver? (Lee)

A unos ojos.

"Forla Biblia creía
que Dios hizo la luz el primer día.
Viendo tus ojos, varié de idea;
de ellos nace la luz con sus destellos
y no es posible que primero sea;
para crear la luz que nos recrea,
tuvo antes Dios que hacer tus ojos bellos."

(Cierra el libro)

¿Que ojos serán estos? Linda poesía!
¿Que orgullosa debe estar la mujer
a quien haya escrito esto mi primo!
¡Ahí enviada! Conque, antes que
la luz, tuvo Dios que crear los ojos

de ella, para que luz hubiere?
¿Dónde habra' leído eso Jacobo? ¿En
qué página del poema universal,
de que hablaba? (Lee)

"Dulce morir" (hablado)

Éttrico epigrafe el de estos ochos versos!
veamos (Lee)

"Morir. 'tengo una idea de la muerte
distinta del común de los mortales.
Si no me amas, morir es una suerte,
por que acabara' así todos mis males;
y si a amarme llegaras algún día
y un destello a sentir de mi locura,
como por tí de amor me moriría
fuera también la muerte una ventura"

¡Bello dilema! Pero, Dios mío,
¿a quién escribe Jacobo todo esto? Si
no le he conocido nunca una novia!
¿Será a Marianela, aquella amiga
mía de Colegio? No! eso de los ojos no
le cuadra del todo. Los tenía algo
temerosos y chiquitos. ¿Será a Pepita?
Es tan insustancial! Morir por una
mujer así, que ni siquiera le lleva-
ría luto! (Suena la campanilla)

Ah! debe ser mi padre. (Alto). Adios
Jacobo; adios Don Mateo.

Don Mateo Vaya V. con Dios, Trinita.

Jacobo Adios, prima. Ya te he visto pasar
hojas. Mira, o lee todo o nada.
o te enteres a medias de los libros,
ni de los corarones.

Breve Me voy a sorber el tuyo hasta lo úl-
timo (ap). Que tontería he dicho (vase)

Jacobo; Celestial criatura!

Escena 20

Dichos menos Irene, y D. Carlos.
que entra.

D. Carlos (ap). Viaje en balde! (alto). Hola
Jacobo! Están esas traducciones?

Jacobo Algunas.

D. Carlos Escuelas.

Jacobo Como he venido algo tarde, apenas
habia empezado.

D. Carlos Ya lo ves. Si fuera emborronar cuar-
tillas con poéticas divagaciones, ya
tendrias ahí una resma. Ya propó-
sito: me han dicho que has gastado
tus últimas pesetas en publicar

un libro de versos.

Jacobo Si señor.

¿Carlos; Estás loco?

Jacobo Bien puede ser; pero como el que lo está no lo sabe, yo no lo sé tampoco, ni puedo decirselo.

¿Carlos Pues yo te digo que debes haber perdido el seso. Déjate de musarañas. Aplicate al despacho; trabaja, ahorra, no emplees en semejantes tonterías tu dinero, ni el tiempo, que es equivalente, y vivirás holgado y en paz. ¿Qué es eso de hacer versos, cuando ya todo el mundo solo hace números, y cuando hasta los mismos literatos afirman que la forma poética está llamada a desaparecer? Créeme; con tu talento, podrías ir muy lejos por otros caminos más prácticos. Es lo digo por tu bien; ahora, sigue o no mi consejo, como te placca.

Jacobo. Hablo con mi principal, o con el hermano de mi padre?

¿Carlos Ahora hablas con tu tío que te reprende, guiado de mi afecto.

Jacobo Cutoices, tengo más libertad para defendirme. ^(dejar y acercas) No es locura el ideal, ni su más alta expresión la poesía. ¿Qué fuera sin ellos la vida humana? Suponga V. que en todos acabase; que se apagara para todos esta luz espiritual...

D. Carlos Que no hace maldita la falta.

Jacobo Cutoices, la Humanidad sería un rebaño de mercaderes. El ágio y el negocio, el acaparamiento de las riquezas constituirían su único fin. ¿Para que?....

D. Carlos Para ser prósperos y felices.

Jacobo ¡Cá! En esta lucha, unos resultarían triunfadores y otros vencidos; de un lado las grandes venturas del capitalismo absorberían todo el juego social, y del otro el ensalado cuerpo del proletariado padecería todas las miserias.

D. Carlos ¿Y que?

Jacobo Que ese proletariado, que ya ruje contra este capitalismo, huya de ese

falso ideal, que ya le amenara
con sus furores, rompería los debi-
tes diques sociales y acabaría por
destruirlos. Y si el ideal era solo crear
lo de nuevo, en este tejer y destejer
inútil la vida toda se agotaría.
Por eso hay que mirar más alto;
por eso el poeta no es un rimador
inútil; sino el heraldo de la Hn-
manidad, el adivino de nuevos
sentimientos y de nuevos estados
sociales, el cantor de lo porvenir
y purificador de lo presente. Y
era forma poética, en que ^{viente} ~~vece~~
sus grandes ideas, no está llama-
da a desaparecer; la llegarán a em-
plear, tal vez en su lenguaje nor-
mal, los superhombres de lo fu-
turo. Lo llamado a desaparecer,
crealo V., es esta prosa, este egois-
mo que V. defiende, este egoísmo
no con la sangre de los produc-
tores, este acaparamiento de ri-
quezas, estas fortunas hechas sin

trabajo por rordidas combina-
ciones, estas empresas y mono-
polios, estas Bolsas donde un
discalabro para la Patria, es una
millonada para un sindicato de
Bauqueros; Esto!

Carlos; Jacobo!

Jacobo Si; Cree V. que el mundo va a
continuar asi? ¿que Dios ha crea-
do el cielo, la tierra y la humani-
dad, para que V.^d jueguen a la ba-
ja o al alza, y acaparen los campos,
las fabricas y las minas, y tengan
palacios y coches, automoviles y
cotos de cara; mientras otros millo-
nes de seres viven en tugurios in-
fectos, y andan hambrientos y
desnudos por las ostentosas vias?

Carlos. Creo que siempre habra propie-
dad y capital, ricos y pobres, y que
la locura sera perder el tiempo
sin provecho, para ir a formar
en las filas de los indigentes. †

Jacobo. Y la reusater aprovecharlo pa-
ra estrujar a los demás y enri-
queserse con sus despojos. ¿Verdad?
¡Sí, querido tío. Propiedad habrá
siempre, como siempre la hubo
en la Historia; pero no de igual
manera que hoy; como la de hoy
no es de igual modo que la de an-
tes. ¿Ha quedado algo de la servi-
dumbre, base de la propiedad y
del cultivo antiguo? ¡el rastro! Los
esclavos rompieron sus cadenas.
¿Ve V. algo, sobre las cimas de los mona-
sterios, de los viejos castillos roqueros,
símbolo de la propiedad alodial?
¡Sí, sino ruinas! ¿Dónde están los
monasterios y abadías, con sus
siervos de la gleba? ¿Cubiertos de
pedras y jaramagos! ¿Dónde los
mismos privilegios señoriales,
después de la caída de la Bar-
tilla? Todo pasó como negro
ensueño, y surgió la propiedad
burocrática, con sus indudables

progresos, pero con nuevos inconvenientes. Pues esta propiedad de hoy, ya envejecida y caediza, llena de errores e injusticias, se derrumbará también, y vendrá la nueva ~~forma~~ forma más perfecta, más humana, menos egoísta, resumida en estas palabras: todos propietarios, todos trabajadores, y todos hermanos.

D. Carlos: Inocensato! Te creía solo inocentivo poeta y te encuentro furioso demolidor.

J. Jacobo: Demolidor! Si yo no derribo nada, ni es que soy vidente; que veo caer el viejo edificio, y ^{ya} ~~ve~~ cómodamente instalados en él no lo notan. La oscilación para bajo mis plantas y no la perciben; la ola avanza y no la ven; la transformación se opera y no la creen. Yo la siento, la creo y la canto.

D. Carlos: No quiero oírte esos delirios: vete.

a traducir esas cartas, y si no tienes bastante con el día, toma parte de la noche, robándola a tus locas imaginaciones. Ahora te habla el superior,

Jacobo. Yo obedezco, continuando mi penada, (Vase a su escritorio)

D. Carlos. Mira, mejor es que vayas ahora a la Bolsa, te avistas con D. Luis para recibir órdenes, y vuelvas luego a hacerme ese trabajo.

Jacobo. Como V. guste; aquí dejo mi tarea; volveré, evacuado mi encargo.

D. Carlos. Ah! y refrescate ese cerebro, hombre.

Jacobo (ap), Tumbécil! (vase)

Escena 2ª

D. Carlos y D. Mateo.

D. Carlos. ¿Ha oído V.?

D. Mateo. Si... ya...

D. Carlos. Este moro es barco perdido.

D. Mateo. Pues, mire V., en secreto y para

que se prevenga, tengo que decir
le que mi hija de V. no partici-
pa de esa opinión. Le cree un
genio superior, y está encantada
con su libro, que él le ha enviado
muy de mañana. Por Dios! no
me descubra, D. Carlos; pero a mí
me parece que Irene puede lle-
gar a interesarse por Jacobo y en-
tonces...

D. Carlos. Que atrocidad! No lo imagine
N. si quiera. Buena estaría, que
la fortuna de dos generaciones
mercantiles fuese a pasar a un
poeta. Ya lo tengo yo combina-
do mejor.

D. Mateo. Cosas más grandes se han visto
y se verán. En el mundo, unos
recuerdan y otros recojen.

D. Carlos. Quite V.! quite! Irene es ju-
ciosa, práctica, hija de su padre
y nieta de su abuelo; no se le

Uenaria tan facilmente la cabeza de pájaros.

D. Mateo De todos modos....

D. Carlos Si; de todos modos hay que estar con cuidado, y yo te agradeceré su aviso. Ya me tiene V. preocupado de verdad; la sola sospecha de que eso pudiera suceder....

D. Mateo. No; hasta ahora no hay nada. Ni Jacobo ha significado a mi prima, en lo que he podido comprender, la mas mínima inclinación... ni ella...

D. Carlos. Frene se acerca; déjenos V.; yo la exploraré. Explérenme en mi despacho reservado.

D. Mateo. Allí estoy. (vase D. Mateo)

Escena 2ª

Don Carlos e Frene

Frene. ¿Está V. solo, papá?

D. Carlos. Solo. Todos andan por ahí, evacuando asuntos. Siéntate, siéntate un momento; tenemos que hablar. (con mimo)

Frene. (ap) Dios mío, si sabrá....

D. Carlos Estoy muy enojado contigo.

Frene. (ap), ¡Santo Dios!

D. Carlos. Si, antes no me ocultabas nada y ahora recibes regalitos y me los escondes.

Frene. ¿O... papá...?

D. Carlos. ¿Y me privas del placer de saborear los, cuando son dulces y agradables.

Frene. ¿O...?

D. Carlos. ¿U. Has recibido esta mañana un libro de versos de tu primo, y, gustándome a mí tanto los versos, te los has guardado tú sola.

Frene. Gustándole a V...? Gustándole?...?

(ap) ¿Decía D. Mateo que se iba a enfadar. (alto) Le diré a V... es... ~~as~~ que no ha habido ocasión. Como ha estado V. fuera de casa... Pero... yo no sabía que los versos le gustaban.

D. Carlos. Bah! ¡Y poco! Cuando estoy en el despacho, mareado por la prosa de los números, siento siempre necesidad de leer alguna poesía,

como recreo y expansión. Aquí,
~~que~~ mismo he devorado muchos
volumenes; sobre todo de mis poetas
favoritos Cortázar, Vallín y Pus-
tillo, X.

Freu. ¿o los he oído nombrar.

D. Carlos. Pero, ya que tenemos un poeta en
la familia, me despido de los de-
más y él nos distraerá a los dos.
Digo, si es que a ti te gustan los
versos también.

Freu. Muchísimo.

D. Carlos. Entonces, somos felices. Freu, tráete
el tomito ese, y empecemos aabo-
rear el eucanto de sus rimas.

Freu. (Se lo saca del bolsillo) Lo tengo aquí.

D. Carlos. Ah, picará: conque ahí!; ¿no
me decías nada!

Freu. Verdad que es precioso?

D. Carlos. Precioso: pequeño como caja de do-
nachas pildoras. Rico papel couche,
letra menuda y elegante....

Freu. ¿si viera V. que cosas tan bonitas
dice! El libro tiene tres partes: la
primera se titula Corazón; la se-
gunda Patria; la tercera Humanidad.

D. Carlos. Buena trilogía... ¿A ti cual te gusta más? por que ya las habrás leído todas.

Frene. A mí la primera. Facobo aparece en ella enamorado de una joven rubia, de ojos color violeta, Papia, los míos, qué color tienen? por que me los he mirado al espejo y no acabo de formar idea.

D. Carlos. ¿O los tuyos no son violeta, hija mía.

Frene. Qué lástima!

D. Carlos. ¿Por que?

Frene. Por que, tal como dice Facobo, los ojos color violeta deben ser los más bonitos, y a cada cual le gusta que lo suyo sea lo mejor.

D. Carlos. Si, pero como Facobo no es el árbitro de las elegancias de los ojos femeninos, mi opinión es una de tantas.

Frene. Opinión de poeta no es de cualquiera. Pero, mire V. lo que son los poetas, Facobo, enamorado de esa beldad, no le ha dicho esta boca es mía. Así se desprende de muy

composiciones.

D. Carlos Naturalmente: si se lo hubiera dicho, adiós poesía. Él quiere conservar el encanto idealísimo de esa mujer, sin que venga a tierra con una vulgar conversación, en que podría resultarle toda o desabrida.

Frene. No: toda no, ni desabrida tampoco; en eso no estoy yo conforme. Créeme que se calle; porque, o es o no hermosa para él; o la quiere o no la quiere; si la quiere que se lo diga; no va ella a adivinar su pensamiento, ni a hacerle una declaración.

D. Carlos Bueno, pues que se lo diga. (ap.) Esta muchacha se preocupa demasiado ¿Escribirá varón a Mateo?

Frene. ¿Escribirese que se lo diga?

D. Carlos Si; más probablemente, aunque quisiera Jacobo, no podría decirle nada.

Frene. Por qué motivo?

D. Carlos. Por que esa mujer no existirá en el mundo. Será un ser incorpóreo, una ilusión. Los poetas,

hija mia, tienen siempre el cerebro lleno de estas imaginaciones, y les hablan y les cantan y se quejan de ellas, como si fueran seres de carne y hueso. Son muy visionarios... y muy embusteros.

Frene. No siempre lo serán.. Además, me creo que se conocerá cuando hablan de pura fantasía, y cuando cuentan de veras; como se diferencia la pintura hecha de memoria, de aquella en que se copia la realidad.

A Carlos. Naya V. a distinguir...

Frene. De todos modos, lo que dicen es bonito, elevado, sentimental, y yo me alegro que a V. le guste tanto como a mi misma.

A Carlos. Bah! Muchos más. Conque ardo ya en deseos de leer ese librito! Dámelo, dámelo, que yo lo guarde aquí en mi pupitre, y que me sirva de solaz en medio de mis negocios.

Frene. Come; pero no me lo pierda V.;

que no me lo entropiée; Lea V. la segunda parte, en que canta inspiradamente a la Patria; y la tercera tambien, en que se remonta a los grandes problemas de la Humanidad. La primera no le interesará gran cosa; esa es para nosotros, las chiquiellas.

D. Carlos. Bueno, bueno. Te dejaré a ti integrada la primera; ¿quieres?

Trece. A mi? ¡Ay! no tengo los ojos color violeta.

D. Carlos. No te apures. Yo te encargaré unos de ese color a París. Déjame escribir la carta, y anda, anda a tus quehaceres; que ya trataremos de estos asuntos.

Trece. Pues, adiós, papá (ap). ¡Que alegría y que descubrimiento! ¡Pícaro don Mateo: es un rocarrou... decir que no le gustaban los verros a papá. ¡Le gustan, le gustan y le ret gustan! (vase)

Bisena 23.

D. Carlos solo.

D. Carlos. Vaya. si hay moros en la costa.

Por el momento queda resues-
trado el dichoso libro. Todos los
de esta clase deberían estar en el
Judice expurgatorio, por tras-
bordadores de cabezas femeninas.
Hay que dar órdenes a D. Mateo
sobre la amensura de bancarrota
que nos viene de este lado. (Vase)

Escena 24

Irene, aromando con cautela y
entrando de puntillas.

Irene. Se ha ido! Donde habrá dejado lo
que él llama caja de doradas pil-
loras? Ay! me siento tan necesi-
tada de tomar una, de cuando en
cuando! Como era aquella poesia
de la rosa y el heliotropio? Qué sim-
bólica y que delicada! (Saca el libro y
lo hojea) Aquí está! (Va a leer)

(Aromando Jacobo y asaurando hacia
Irene)

Ah! (Encuende el libro)

Escena 25

Dicha y Jacobo

Jacobo. Leerás?

Frene Curioseaba....

Jacobo, Pobre corazón, objeto solo de curiosidad!

Frene. Y sin embargo, me quedo con la mía sin satisfacer.

Jacobo No te entiendo.

Frene Que me quedo sin averiguar a quien escribes todas estas cosas.

Jacobo ¿Te gustan?

Frene. Si, son muy sentidas y muy bellas, me llegan muy al alma.

Jacobo Si tu supieras a quien van!

Frene Dímelo. He estado ^{sworandome} ~~sworandome~~ los sesos sin acertarlo

Jacobo Pues, si no lo has acertado no te lo digo.

Frene Douosa ocurrencia.

Jacobo, Para qué lo quieres saber, si no te gas a comprenderlo?

Frene Oye: ¿por que te gustan los ojos color violeta?

Jacobo Por que me gustan. ¿Crés tú que hay alguna razón suprema para preferir un color? No; gustan unos; pero no es el color el que

en amora, sino los ojos de la mu-
jer amada que los tienen, tal que,
si tuviesen otro color distinto, siendo
de ella misma, de igual modo me
gustarian.

Brue. Entonces te gustan todos; te es indi-
ferente que sean violeta o negros,
garros o azules.

Lafacoto No, prima, he dicho lo contrario;
que ~~son~~, unos solos son los que me
enamoran; que son color violeta y
que son de ella, y que por ser de ella
me gustan de este color; pero, si pu-
diera quitárselos y ponerse otros de
color distinto, lo mismo me enamo-
rarian; no por el color, sino por ser
suyos; por estar clavados como estre-
llas serenas bajo los arcos divinos
de mis cejas doradas.

Brue. Ah! Tambien tiene las cejas doradas?
Sigue, sigue dandome señas per-
sonales de esa musa tuya.

Lafacoto Para que? Tú no te interesas en
ello.

Trene. ¿Que no? He estado recordando a todas mis amigas, para ver si coinciden esas señas con alguna. Por Dios, Jacobo, dime quien tiene en el mundo los ojos color violeta.

Jacobo. Tú, por ejemplo.

Trene. Yo....

Jacobo. Tú!... Mirame fijamente, para decirte con seguridad. Así, abre los bien, en todo su esplendor. No cabe duda, Tú!

Trene. ¿E hasbrás equivocado!

Jacobo. Trene de mi alma, Basta de disimulo. Tú, tu eres la única en el mundo que tienes esos amados ojos.

Trene. Jacobo ¿estás en tu juicio?

Jacobo. Ahora sí. Muchos tiempos, años enteros te andado loco, callando me este secreto... A mis solas lo vertia en mis verros; gota a gota ha formado el raudal de estas páginas; guardalas por tuyas; ¿no me preguntas más, poniéndolo

requiera en duda, á quien van
estos latidos de mi corazón!

Irre. Dios de bondad! (Llora)

Jacobo. Cómo! Lágrimas en tus párpados?
A ver! Ven acá, junto a la ventana;
que yo las vea titilar, como luceros
de una noche azul!

Irre. Dígame, Jacobo. Ha sido para mí
muy fuerte esta sorpresa.

Jacobo No, Irre de mi alma. Permíteme
que te vea con los ojos llorosos. Si
hubieras sonreído, me habría mar-
chado sin esperanza. La sonrisa
es un viento frío, que pasa helan-
do el corazón. Pero el llanto tiene
en él su fuente escondida; mana
de él y nos trae su esencia pura;
y, vertido por esos ojos de gloria, abre
para mí el infinito. Callas, en-
mudeces; pero tus lágrimas son la
más tierna de las respuestas: que
tu boca de flor me la confirme: res-
póndeme: ¿me amas?

Irre. Sí!!

Jacobo. Bendita seas, divina! (La besa en la
frente)

Escena 2^a.
Diego y don Carlos

Don Carlos, Jacobo! Frene!

Jacobo, Ah!

Frene! Perdón, padre mío!

Jacobo, ¡C'os amamos!

Don Carlos, Salga V. de mi casa!

Frene, Padre de mi alma, le amo!

Jacobo, ¡C'os queríamos sin saberlo!

Frene, Sus versos eran para mí!

Jacobo, Por ella seré esclavo de V.!

Don Carlos, Jamás! Salga V. de dicho. Frene
¡adentro!

Jacobo (A Frene), Adios! (se va llorando y ta-
pándose con el pañuelo)

Frene (A Jacobo), Adios! (se va sollozando)

Don Carlos (Con energía), ¿Eudría que ver!

¡Felou rápido

Acto 2º

La escena representa la terraza de un hotel, en un balneario, frente al mar. Mesitas para el servicio de los huéspedes. Al lado de la izquierda se ve otro hotel y calles.

Escena 1ª

Grupos de sportmans y gente distinguida. Damas y caballeros. En una mesa el Agente de Bolsa D. Luis, el Marqués y el Sr. del Valle..

D. Luis. Poca concurrencia hay en la terraza del Valle. Muchos están de gira.

Marqués. La tarde es magnífica y convidada a refrescarse en las olas.

D. Luis. No hay apenas movimiento en las casetas.

Del Valle. Las nereidas andan por pascos y jardines.

Marqués. ¿Qué especie zoológica es la mujer?

D. Luis. Un ave del Paraíso?

Del Valle. No hay volátil más sabroso.

Marqués. Cuando no lo quisa el diablo.

Escena 2ª

Dichos y algunos mozos de comedor

con servicios de café, licores &c.

D Luis (A uno) Garçon.

El more. (acudiendo) Manda el Señor?

D Luis (Al del Valle y al Marques), Que van a tomar?

Marques Ajenjo.

Del Valle Yo, café.

D Luis Dos cafés, ajeno y cognac.

More Bu seguida.

D Luis Decíamos que la mujer es un ave del Paraíso. Lo que no me explico es que, habiendo tantas que cazar, haya quien se contente con enjaular una sola.

Marques ¿A qué le llama V. enjaular una?

D Luis A casarse.

Del Valle Poco a poco, amigo mío; tengo que darme por aludido, por que soy el único casado de los tres.

D Luis Defiéndase V.

Marques Veamos, Sr. Del Valle, dónde llega su dialéctica de Abogado.

Del Valle Muy sencillo. No han oído V. mil veces que más vale pájaro en mano, que ciento volando? Eso es el matrimonio: pájaro en

mano. Además, el que se casa
no renuncia al sport cinegético so-
bre esas aves paradisíacas. Enjaula
una, para tener una segura y todas
las demás, probables.

Marques. Bro si.

D Luis. Me doy por vencido. (Llega el garçou
y los sirve)

del Valle (al garçou) Pasta.

Marquis. (Queriendo pagar) Bona.

D Luis. (Pagando él) No: de ningún modo.

Escena 3a

Dictos y D. Carlos e Irene, que bajan
a la terraza. Ella elegantísima, pero
severa.

Marquis. (A los del grupo) Hermosa mujer!

del Valle. Una de las probables.

D Luis. Cada de eso, querido. Una de las
imposibles.

Marques. La conoce V.?

D Luis. Vaya... Vera 'V, en cuanto reparan
en mí, que saludo tan afectuoso
me dirijen. (En este momento, al
pasar, saludan a Carlos e Irene y

apf

el Agente responde expresivamente)

Del Valle. ¡Coramiba! Pues es verdad,
Marques. ¿Cuán es esa bellera tan extraor-
dinaria?

D. Luis. La hija de un millonario. Su
padre es el que la acompaña.
He sido agente mío en la Bolsa
algunos años y conocio era fortuna.
Del Valle. ¿Llegará...?

D. Luis. A veinte millones de pesetas.
Marques. ¡Demonio! +

Del Valle. ¿En la Banca ha hecho tanto
dinero?

D. Luis. En la Banca. La él había here-
dado de su suegro un par de
millones. Peleando como un
negro, los duplicó, los triplicó
y los cuadruplicó; pero lo que
llegó a hincharle fueron las ju-
gadas sobre las Cubas. Yo se las
acouseje. Cuando la última guerra
de la Gran Antilla estaba para aca-
barse, y las Cubas se mantenían
firmes y se anunció la visita del
Maine a la Habana; yo le dije:

juegue V. a la baja sobre las Cubas,
porque Cuba se pierde." Y jugó
y jugó y el papel vino al mulo y
mi hombre se puso las botas.

Del Valle Comprendo que tenga a V. en tan
ta estima,

Marques. Pero ella ¿es soltera?

D Luis No.

Marques. Casada?

D Luis Tampoco.

Marques. Viuda?

D Luis Menos.

Del Valle. Pues que es esa mujer?

D Luis. Un enigma y un poema.

Marques. Con magnífica encusderuación.

D Luis. Perdonenme que no les diga
más y dispensen; pero me
eres obligado a acercarme a
ellos.

Marques. Llenos de envidia nos quedamos.

Del Valle. Que otra vez sea V. menos enigmá
tico.

D Luis. Hablaremos. (Se despiden: el agente
se va con D. Carlos e Irene)

Bresua & C.

Marques y del Valle.

Marques. ¿Que opina V. de ese poema de

mujer?

Del Valle Opino que debe ser casada... pero mal casada.

Marques. ¿Cómo?

Del Valle Entienda V.: mal casada, pero no mala casada. La reverencia de su actitud, la melancolia de su rostro, me muestran uno de los casos clínicos del matrimonio.

Marques. Vamos a ver cómo discurre V. sobre él. V. es Doctor en la materia.

Del Valle Se lo diré. Esa mujer viste con elegancia, pero con seriedad. Debe ser casada. A las solteras se las conoce por los trajes, por los sombreros: nunca son graves; aun teniendo cierta edad, quieren aparecer aminoradas.

Marques. Conforme.

Del Valle. Siendo casada y yendo con su padre, deduzco que no andará muy bien con su marido.

Marques. Lógico.

Del Valle. Y no estando bien con su marido y siendo una mujer de las imposibles, como decía D. Luis, claro que el culpable debe ser el marido y, no ella; y queda así probada mi

tesis de que debe ser una mal casada y no una mala casada.

Marques. Admirable! Póse V. una diáléctica irresistible.

Del Valle. Silencio, que aquí vienen.

Marques. Dejaremos desocupada la mesa, por que parece que andan buscando sitio, y daremos alguna vueltecita por el arrecife.

Del Valle. Vámonos. (Se levantan y se van al fondo del escenario que figura ser el borde de la terraza.)

Escena 5ª

Don Carlos, Irene y el Agente D Luis

D Luis. D^{no} Carlos, Trevita; aquí, aquí hay sitio.

Irene. Muchas gracias. ¿Se han marchado sus dos amigos?

D Luis. Se fueron.

D Carlos. Estuvo V. concertando algun negocio con ellos?

D Luis. No: hemos venido a veranear y a olvidar un poco los asuntos.

D Carlos. Pues yo he hecho una compra.

D Luis. ¡Hola!

D Carlos. Papel de las minas del Trausvaal.
He querido interesarme en ese Trust
de los diamantes.

D Luis. No me parece mala idea. (A Irene)
La padre de V. que la enterraba antes
en oro, ahora va a enterrarla en dia-
mantes también.

Irene. Todo es lo mismo. Al fin entierro.

D Carlos. Vaya... que vas a tener los más
hermosos y admirables solitarios,
como escogidos expresamente para ti.

D Luis. Ahí es nada.

Irene. Mire V. lo que los estimaré, que
no los uso.

D Carlos. Es caprichosa: no se pone los gran-
des brillantes que están en sus estu-
ches como ojos abiertos que jamás
tuvieran sueño y prefiere las vul-
gares amatistas, las piedras color
violeta, que solo usan los obispos.

D Luis. Cómo?

Irene. El color violeta es para mí un sím-
bolo.

D Luis. Pero... qué olvidadizo soy: ¿no van
V. a tomar nada?

Carlos. Lo risó.

Frene. Lo tampoco, á no ver algo de brisa del mar.

D. Luis. Aquí se respira. En Madrid se ahogan ahora mismo: 40 grados sobre cero. Si subiera el papel como el termómetro!

Frene. Siempre V.^d con el papel.

D. Carlos. El dinero es la sangre de la vida. Sin él todo muere.

Frene. Dejen V.^d algún espacio para el alma.

D. Luis. Ay Trenita! eso no se cotiza en Bolsa.

Frene. ¿I qué? ¿Piensan V.^d que todo está reducido á cotización? Tampoco se cotiza el aire, y si nos faltara lo pagaríamos con todo el oro que tuviésemos. ¿A qué precio no se cotizaría la felicidad, si hubiese quien pudiera darla en títulos de interior ó resguardos del Banco?

Carlos. Bah! ~~Bah!~~

D. Luis. Bien V. varón. Si yo pudiese
llevar a la Bolsa un papel
semejante, en un periquete lo
porría al mil por ciento.

D. Carlos. Yo no me fiaba de él.

Freue. ¡Ni del amortizable!

D. Luis. Qué agudas ocurrencias!

D. Carlos. ¡Sabe V. que hay mucha hume-
dad?

Freue. Si quiere V. nos vamos adentro.

D. Carlos. Si más vale: le tengo al resuma
y... sobre todo a los médicos

D. Luis (ap). Sobre todo a las cuentas de
los médicos (alto). Yo me quedo
un instante más, respirando a
mis anchas; gozando de ese
aire que costaría muy caro re-
gim Freue, si se pusiera a raciocinar.

D. Carlos. De noche no salgo. Si V. gusta de
acompañarme a jugar al tresillo,
ahí en mi hotel, pasaremos las
veladas, mientras Freue hace
algo de música.

D Luis. Aceptada la invitación.

D Carlos Pues hasta luego.

D Luis Adios: Trinita, beso tus pies.
(Bustran)

Escena 6^a

Los grupos del fondo han ido
disminuyendo y los pocos electri-
cos del Hotel se han encendido

El Agente solo.

D Luis. Realmente es una mujer admi-
rable; ¿qué desgraciada! Con-
su primo hubiera sido feliz;
aunque la hubiera dejado
sin una percha, editando tomos
de poesías. Con Riquelme ha
ido a la bancarrota de la dicha
y del dinero; A quien se le ocurre,
vivir a él, jugar a la baja sobre
los francos y al alza sobre las Cu-
bas, estando el Maine en la
Habana?

Escena 7^a

Dicho y Jacobo.

D Luis. Cómo! ¿D V. Jacobo? ¿Que

¡sorpresa!

Jacobo. El mismo es persona.

S. Luis. Deme V. un abrazo, amigo mío!
(se abrazan) Siéntese y explíqueme qué es esto.

Jacobo. Nada: que como hay que vivir en alguna parte de la tierra, rodando, rodando, he venido aquí de reporter. Hoy llegué.

S. Luis. ¿He hemos creído a V. muerto.

Jacobo. ¡Con razón! Vivo de milagro. Desde que mi tío me arrojó de su casa y se llevó a Breve al extranjero y no la vi más y supe que la casaba con un millonario improvisado, decidí marcharme yo también muy lejos, para buscar olvido a aquel amor imposible.

S. Luis. Ya supe que se fue V. a Cuba.

Jacobo. Me fui de corresponsal de un periódico de gran circulación, pero mi propósito era otro: lle

gar allí, pedir permiso para
ir a filas y pelear por mi Pa-
tria y morir por ella.

Luis. Vamos: la segunda parte de su
libro de versos.

Jacobo. Si, la segunda. ¿Cree V. que, en-
contrándome joven y fuerte y
habiendo estallado aquella guer-
ra inicua, en que se jugaba el
honor y el porvenir de mi pa-
tria, debía yo ir solo de tímido
cronista, para relatar sus inci-
dentes, quedándome atrás?
No! debí marchar y marché,
como Brilla al país de Arauco:
con la pluma en una mano
y con la espada en la otra. Así
pelee en las araucanas de Va-
ra del Rey; así caí mortalmente
herido e herido; pero, oiga V.,
otros se recluirían; él y yo no.
Él murió gloriosamente acri-
billado de balazos, gritando
Viva España! y yo, cuando

desagrado y en tierra me rodea
ron los yankees, intimándome
la rendición, les contesté....
no quiero decir la palabra: lo
que Cambrone a Maitlan
entre la metralla de Waterloo.
Por eso vivo de milagro: porque
alli debieron mecharme..

D. Luis. Pero hombre; por qué comen-
zar así, de fantasía en fanta-
sía, cuando todos sabíamos el
secreto de aquella guerra? No
veía V. que era de puro com-
promiso; que fuimos a ella como
el que va a un duelo, llevado
por sus padrinos a fortiori, sin
saber tirar a las armas, ~~que~~ que
le hagan una cortadura y a vol-
ver con su sangría y su venda
puesta, pero salvadas las apa-
riencias del honor?

Jacobo. Infámes! Así no se debe luchar
para eso no se debió compromi-
ter a una cración; mover unq

cito bravo y pundonoroso, ni
llevar al sacrificio una heroi-
ca escuadra. No quiero hablar
de ello: por que la sangre se me
sube a la cabeza; pero si le dire,
por que lo he visto, que mis enten-
dos que nos declararon vencidos.
Vendidos si resultamos; atados
de pies y manos, por convencio-
nalismos estúpidos; vencidos no,
por que no nos dejaron pelear.
Crealo V.; si la guerra hubiese
ido de veras, cada oficial hubie-
ra sido un Vara del Rey y cada
soldado un héroe de Cascorro!

D Luis. Esie V. varon: doblenlos la
hoja, entregando todo aquello
al juicio de la Historia. V.; guia-
do por sus patrióticos impulsos
fue a Cuba, y otros más prácticos
fueron a las Cubas.

Jacobo Apuesto a que uno es mi tío.

D Luis Hoy está V. para acertar. Se
ha llenado de millones. En
cambio el marido de Irene...

Jacobo ¿Qué?

D Luis. Que cayó en la mas completa
ruina, por jugar al alba sobre
ese papel.

Jacobo Cuentame que pasó! Me interesa
'todo lo que a mi prima se refiere.

D Luis. Pobre Irene; es espantoso. El
mismo día de su boda, se decla-
ró la quiebra forrosa de su pro-
metido D. Mario Riquelme, al
que se creía inmensamente rico,
y se dictó contra él auto de pri-
sión. La fraudulencia estaba
probada, e iban a arrancarle
del altar, para llevarlo a la car-
cel. Apenas había terminado
la ceremonia, le dieron un aviso
apremiante de que lo buscaban,
salió por una puerta secreta y
huyó, dejando a su mujer pre-
dida con las galas de los despo-
sorios. Nadie ha vuelto a saber
mas de él; ni Irene tampoco.

Jacobo. De modo que mi prima no es
D Luis. Ni soltera, ni casada, ni viuda.
Jacobo Justo castigo de su traición.

Luis. No: ella solo queria a V. Mil veces la vi llorar por V. Fue preciso que D Carlos le impusiera su autoridad; que corriese la noticia que V. habia muerto en aquella accion de Vaya del Rey; que Riquelme lo probara, no sé como, para que Irene se resolviera a darle su mano.

Jacobo La arrancaron de mis brazos, por que yo era un insensato, una mala cabeza, un poeta; y la entregaron al otro, por que aquel si era un hombre de seso, práctico, capar de hacerla feliz!

Luis. Errores!

Jacobo. ¿Dónde para la desdichada?

Luis. Aquí.

Jacobo. Como, aquí? Habla V. de veras?

Luis. Vaya... Esto es tambien muy frecuente en el mundo: creer dos que se hallan separados por abismos de distancia y estar pared por medio.

Jacobo Pero: ¿esto es un meñío? Puedo

yo verla?

D Luis. ~~Este~~ ^{este} hotel vive. A hacer voy
a D. Carlos ahora en partida de
tresillo; venga conmigo, si gusta.
Jacobo. Jamás! Él me arrojó de su casa;
nunca volveré a ella; aunque
me cueste la existencia.

D Luis. Pues entonces, adiós, y celebro su
resurrección.

Jacobo. Adiós, y una suplica; no diga V.
nada de mi venida; quiero que
la ignoren.

D Luis. Será mudo. (Vase).

Escena 8^a
Jacobo solo.

Jacobo. ¿Qué hacer? Marcharme y no ver-
la, después de tres años de afanes?
No: sería una cobardía, una traí-
ción a mi mismo. Quiero saber si
he muerto en su corazón para
dar yo entonces sepultura a mi
esperanza. Pero ha de manifes-
tarme ella misma; ha de de-
cirme: ya no eres nada para mí;

te olvide; te sustituiré por otro.
No es a ti; es al otro al que espero.
Solo así me convencere; y si el
llanto asoma a mis ojos, no la
creeré tampoco: prestaré, como
otras veces, más fe que a mis pa-
labras, a mis lágrimas.

Escena 9^a

Jacobo y el Sr Del Valle.

Del Valle. Hola, amigo mío: apenas lle-
gado; ha venido ya a prostirar
por estos alrededores?

Jacobo. Si, Sr Del Valle; y V.? ¿A preparar
alguna defensa, o ensayar algún
discurso?

Del Valle. Crada de eso; Gacetas y Abogados
estamos ahora de vacaciones.

Jacobo. Pues los periodistas trabajamos
doble, cuando los demás se divierten.

Del Valle. Hombre, a propósito: fíjese V.
en una mujer elegantísima que
vive en ese hotel y que, según un
amigo que la conoce, no es soltera,

ni casada, ni viuda. Puede dar
le a V. materia para una cróni-
ca interesante.

Jacobo ¿Se llama?...

Del Valle No sé su nombre. Vive sola con
su padre. Por primera vez la he-
mos visto esta tarde; pero no se
confunde con ninguna: es una
belleza triste é interesante.

Jacobo ¿La...? ¿no tiene V. ninguna otra no-
ticia sensacional que darme?

Del Valle. Sí, una y verdaderamente sen-
sible, por el motivo. Hace tres días
recibí carta de Madrid, de haber-
se sobrescrido una causa ruidosa,
que se seguía a un antiguo clien-
te mío; D. Mariano Riquelme.

Jacobo ¿Sobrescrida?

Del Valle. ¿Le chocca a V.? Después de tanto
escándalo; una estafa de tantos
millones. Pues no le sorprenda.
Los muertos no van al Carquillo.
D. Mario Riquelme murió.

Jacobo ¿Ver! ¿que dice V.? D. Mario
Riquelme... Explíquese!

Del Valle Sí, el mismo; murió en el más

miserable estado, en un hospital
de Cherburgo.

Jacobo Pero...

Del valle. ¿Qué? ¿era V. algunas de sus vícti-
mas? ¿algún acreedor suyo?

Jacobo. Si, una de sus víctimas. Dígame,
dígame, por favor, cuánto repa...

Del valle Nada... nada más: que el milla-
nario, que era el rey de la Sauca y
deslumbraba a todos con sus traves,
después de su quiebra inesperada,
de la causa que se le formó y de su
fuga, fue pobre y enfermó a caer
en la cama de un hospital, en
tierra extranjera y allí entregó
su alma a Dios. A la causa vino
el certificado de defunción, sobre
reyerou y pax Christi.

Jacobo. ¿Era causa se reguia...?

Del valle En Madrid, en las Salesas; Furga-
do de Buenavista.

Jacobo. ¡Hay Providencia!

Del valle No guardemos rencor a los que
ya dieron cuenta a Dios de sus

actos.

Jacobo. ¡Yo le perdono!
Del Valle. ¡Yo también. Mil pesetas me ha
quedado a deber de mis honorarios
(vause alejando, hacia el fondo)

Jacobo. ¡Bah! Olvidemos nuestras pérdi-
das y seale la tierra leve. Invito
a V. al Casino a beber champag-
ne. Es lo único con que he conse-
guido siempre olvidar mis pesa-
dumbres.

Del Valle. Aceptado.

Jacobo. Va' V. a beber con un muerto; por
que yo he estado muerto también.

Del Valle. Todos lo somos; y así me sor-
prendió tanto verle bajar del tren
esta tarde.

Jacobo. Salí de la tumba, Sr. Del Valle; ¿no
puede V. figurarse qué resurrección
es esta! ¡Vámonos! (vause)

Escena 10.
El Marques.

Marqués. ¿Dónde se habrá metido el Sr.
Del Valle? Apuesto a que ha

venido a atisbar a la dama de los millones... No; pues no está.

Escena II.

Dicho y D Mario (con toda la barba y desfigurado adrede.)

D Mario. Este debe ser su hotel! Hay que dar el último golpe! La causa está sobrecada; mis acreedores des-
persos y olvidados. Don Carlos lle-
va de vejees y de millones! Todo
será mío!

Marques (Reconociéndole); Mario!

Mario. Quien? Cómo?

Marques. Soy yo; estás desfigurado! pero
te he conocido!

Mario. Silencio... no pronuncies mi
nombre, por favor!

Marques. He levantado para mí del sepul-
cro. Tres días hace me dió del Va-
lle noticias positivas de tu muer-
te. Tu causa se había sobrecada
en las Salinas, y el certificado
de tu defunción resultaba allí.

Mario. Calla: es un secreto; te lo

confiaré; necesito tu ayuda.

Marques. Cuenta decididamente con ella.

Mario. El sobrescimiento es verdad; el certificado de defunción obra en el proceso; pero, ya me ves, aunque legalmente he muerto, sigo viviendo y espero recuperar todo lo perdido.

Marques. ¿Me dejas atónito!

Mario. Mira: cuando aquellas malditas jugadas sobre las Cubas me arruinaron y produjeron mi pcoseramiento, yo iba a contraer un brillante matrimonio; pero no me dieron tiempo de desenvolver mi plan. La noche que me casé, tuve que escapar de la justicia abandonándolo todo. Hui al extranjero. Allí pense^{que} con casi todos los países había extradición; podía, de un momento a otro, ser detenido y repatriado. ¿Qué hice? Conjuré al Director de un hospital, al médico y personal de una

de mis salas: ingresé como enfermo y, aprovechando el fallecimiento de otro asilado, hice extender mi partida de defunción con mi propio nombre, y yo tomé el del difunto, a quien se dio de alta. Así logré llegar a manos del Juez el certificado de mi muerte, para que acabara la causa y poder maniobrar sin peligro.

Marques. Es un golpe audaz; pero, ¿qué intentas?

Mario Reconciliarme con mi mujer; llevarla muy lejos; y cuando muera mi suegro, todo es mío. Mis acreedores serán pagados; compraré mis créditos a bajo precio por medio de terceras personas, y entonces volveré a ver lo que fui.

Marques. ¿Y tu mujer?

Mario Tengo exactas referencias: se halla en este balneario.

vive en ese hotel y yo necesito
verla, sin ser descubierto de nadie.

Marques. Vente con nosotros a este de enfren-
te, en que habitamos Del Valle y
yo. Te ayudaremos. Tus consejos
como Abogado te serán muy útiles.

Mario. Está aquí Del Valle?

Marques. ; Si.

Mario. En vosotros confío.

Marques. Ven ahora a mi habitación;
ya diremos al camarero que te
prepare una contigina. Del Valle
no tardará en llegar.

Mario. Gracias; mil gracias. (Entran)

Escena 12

Irene y Rita.

Irene. Acompañame aquí, sobre la terraza.
Dentro me asfixio.

Rita. Está tan solitaria.

Irene. Mejor... me gusta la soledad; la
presencia de los seres humanos
me exaspera.

Rita. Pobre señorita: siempre mortificándose con recuerdos tristes.

Inne. Con recuerdos no; con realidades de un presente cruel.

Rita. Es verdad. Pero hay que olvidar las; pensar en otra cosa; Si supiera V. lo que soné anoche?

Inne. Qué sonaste?

Rita. Que era V. viuda: que el señorito Jacobo, no sé cómo, había resucitado... y que se habían V. casado al fin los dos, y eran tan felices.

Inne. No hay felicidad en la tierra, para mí. Mi madre me contaba siempre un cuento sobre eso de la felicidad. Era un Rey, que tenía un hijo, y el muchacho pidió a su padre un caballo y armas, para correr el mundo en busca de ese hada. Anduvo casi todos los países y en ninguna parte la halló. Se volvió triste a su reino, cuando

yendo por un campo, vió vo-
lar delante de él una mariposa.
Era el hada de la felicidad, que
habia tomado esta forma. El
maucabo corrió tras ella, hasta
cojerla con el sombrero; La la ten-
go! gritaba al entrar regocijado
por las puertas de su palacio;
y destapando el sombrero en que
la llevaba, quiso enseñársela a su
padre. La mariposa echó a volar
y desapareció para siempre.

Rita Corpora fue del Principe; que no
debio querer enseñar la felicidad.
True Si no hubiera volado la mari-
posa, habria muerto en su su-
ciero. (Váuse a lo lejos por el ar-
cife)

Escena 13.

Del Valle y Jacobo que vuelven.

Del Valle. Crada, querido Jacobo; nada
tiene V. que agradecerme. Es-
criba V. a Cherburgo, al Consol
de España; remítale el importe,

que será bien poca cosa, y tendrá V. en su poder muy pronto el certificado de la defunción de Riquelme. Así no seguirá dudando.

Jacobo., ¿Se duda de todo: hasta de mi propio ser.!

Del Valle. Aquí, en este hotel, cuarto n.º 8, me tiene a su disposición, y no deje, no deje V. de ver a esa mujer extraordinaria y hacer sobre ella alguna crónica de las que V. tan admirablemente escribe.

Jacobo., Algo haré sobre ella. (Entra Del Valle)

Escena III

Jacobo solo.

Jacobo. ¿No sé cómo he podido disimular, haciendo el papel de acreedor implacable? Ah! no hay duda. Irene es libre. Por telegrafo, urgente, pediré ese documento que lo acredita y después... ¿No sé... ni cabera arde con tantas emo-

ciones; no tengo reverencia para discurrir.

Bicena 18

Dicho y el Agente D. Luis.

D. Luis; Di'antre, me lo figuraba y he dado una escapada para verle.

Jacobo ¿Qué?

D. Luis ¿Que sospeché que no se habría venido todavía, atraído por la ilusión de ver a Irene. Vá V. a verla. Algo había yo de hacer por V.

Jacobo ¿Qué ha hecho?

D. Luis criada que le descubra. Tuve a Irene hábilmente, a que se arrojara a ver el mar, en la oscuridad de la noche, y ha debido salir hacia el arrecife, con Rita su doncella.

Jacobo Es V. un buen amigo. Muchas gracias. Pero oiga V. una noticia, para V. solo: acabo de saberla. El marido de Irene ha muerto.

D. Luis ¿Qué me dice?

Jacobo En un hospital, en miserable estado. Lo sé por mi propio Abogado.

Tr Del Valle.

D Luis. Me autoriza V. a transmitirlo a
Don Carlos?

Jacobo No! hasta mañana no.

D Luis. De modo que Irene es viuda?

Jacobo Viuda, sin haber sido casada.

D Luis. Entonces, amigo, V. triunfa. El
mundo, después de mil vueltas, se
coloca para V. en el mismo sitio.
Me voy a mi tresillo, y siga rodan-
do la bola.

Jacobo Nada diga, por Dios!

D Luis Descuide. (se vá)

Escena 16

Jacobo, solo.

Jacobo. La esperaré. La impaciencia me
devora. La luna se ha repositado
en el mar y la sombra es completa;
pero, si ella viviese, sus ojos ilumi-
narían el espacio, como los de He-
lena las murallas de Troya.

Escena 17

Dicho, e Irene y Rita, que vuelven
lentamente. Jacobo se esconde para
no ser visto.

Jacobo. Ah! ella! divina aparición.

Irene. (Parándose) Ioberto está el mar
oscuro y sin luna. ¡ Cuántas cosas
me dice esta noche, con su roman-
za sin palabras.!

Rita Vamos ya adentro, Señorita; el vien-
to húmedo y frío puede perjudi-
carte.

Irene ¿O? Traeme mi abrigo, y di a mi
padre que estoy aquí.

Rita Le traeré el chal de pieles que tie-
ne guardado.

Irene. Bueno. (vase Rita)

Escena 18

Irene y Jacobo saliendo.

Jacobo Irene!

Irene. ¿Quién me nombra?

Jacobo ¡ Soy yo.!

Irene (Reconociéndole) Jacobo! ¿Tanto
Dios! eres tú?

Jacobo Ven acá, Irene de mi alma!

Irene. Silencio, aparición! Ya no soy del
alma de nadie! ya no puedo vi-
vir en el alma de nadie!

Jacobo En la mía si; eternamente!

Irene Pero, eres tú en realidad?

Jacobo Soy el enamorado de aquellos

ojos color violeta.

Irene. Muerto te lloré

Jacobo. Lágrimas de amor devuelven
la vida.

Irene. ¿De donde? ¿Cómo has venido?

Jacobo. De muy lejos; como solíaambulando
atraído ignoradamente por ti.
Mirame; no dudes mas; no soy
una sombra incorporea. En amor
constituyese mi vida; mi esperanza
la mantuvo.

Irene. No sé, no sé que es esto.

Jacobo. Hui cuando supe que te casabas.
Busqué la muerte, cuando creí
perdido para siempre tu amor.
Heribillado de heridas en varios
combates, sane y convalecí, siem-
pre pensando en mi Irene. Tu me-
dio de mi desesperacion me alen-
taba un rayo de luz, reflejo de esos
ojos.

Irene. Jacobo, repórtate: nueva barrera
se interpone entre ambos. Soy de
otro, y aunque me abandono
sin hacerme suya, no debo serle

infiel

Jacobo; ¿No! eres mía, mía solamente!
Conozco la historia. Aquel hom-
bre me suplantó, suponiéndome
muerto; Hoy el muerto es él!

Irene. ¿Qué dices?

Jacobo. Que Niquelme ya no existe; que
eres libre; que antes eras casada sin
esposo y ahora eres viuda sin ha-
berlo tenido jamás.

Irene. Dios mío!

Jacobo. Pronto tendré las pruebas.

Irene. De todos modos, fue mi marido;
debo el último respeto al vínculo
que nos unió.

Jacobo; ¿Qué vínculo? Oyéme: ¿qué crees
tu que es el matrimonio? Piensas
que lo forma la fría comunica-
ción de dos sílabas afirmativas?
¿No! es el alma toda, puesta en
ellas. ¿Pusiste tu la tuya? ¿Cómo,
si era mía? Puso el tampoco
en alma? ¿No! sino en cálculo
y en ambición. Allí pues no
hubo matrimonio; sino de

bil entrega de una frase por
ti; falsa pronunciación de otra
por el; Eso no es sacramento!

Dios no podía estar presente pa
ra unirlos. Sacramento fue el
nuestro; el de nuestra pasión;
el si que te envió mi alma en
tus versos ardientes, y el que tú
me empuñaste con labios trému
los y con ojos salpicados de llanto.

Isrene: Aquello pasó!!

Jacobo: Jamás! Tu alma fue entonces
mía: me la entregaste amorosa;
se amasó con mi propia alma.
Cuando dos corazones se funden
en los altos hornos del amor, no
es posible separarlos nunca!

Isrene: Jacobo, por Dios!

Jacobo: Con Riquelme no te unió más
que el vínculo de la ley. Roto este
eres libre; libre de ser mía; Vente!

Isrene: ¿Qué dices? ¿Que extraña aluci
nación comunicas a mi espíritu?

Jacobo: No vaciles! Corrimigo; con el que

siempre te adoré frenético; con
tu poeta de tu alma; con el que
tomé posesión de ti, en el casto
y único beso aquel que sorprendió
tu padre.

Isrene. ¡Jacobo de mi vida!

Jacobo (Berándola). Bendita seas otra
7 mil veces!

Isrene. ¡Deja!

Jacobo. ¡Huyamos!

Isrene. ¡No!

Jacobo. Tu padre no consentirá jamás
en que seas mía, no hay más
que este medio.

Isrene. ¡No por Dios!

Jacobo. Vente; la noche nos favorece.

Isrene. Me dominas y me obsesionas

Jacobo. No hay tiempo que perder; serás
mi esposa, al amparo de la ley. La
die podrá repararnos.

Isrene. Me lo juras?

Jacobo. Por mi salvación: por la gloria
de mi madre! Vamos; adorada!

Isrene. (Haciendo un supremo esfuerzo)
¡No! mi padre! ¡Huye!

Jacobo. ¡Volvere' por ti'!
Freu. ¡No'! (vase Jacobo)

Escena 18

[Freu; D Carlos, Rita y despues D Luis]

Rita. Aquí está su chal (vase)

D Carlos. ¿Qué haces?

Freu. Respirar. Me ahogo ahí dentro.

D Carlos. Acompañelo V. Don Luis; yo
no puedo estar al raso a ésta hora.

D Luis. Con mucho gusto.

D Carlos. (A Freu) Cuando tengas frío
entra.

Freu. Bien. (Entra D Carlos)

Escena 19

Freu y Don Luis.

D Luis. Está V. agitada?

Freu. No señor; la humedad que me
hace temblar.

D Luis. Ha visto V. a Jacobo?

Freu. A Jacobo?

D Luis. Está aquí; no murió en la ac-

ciou de Vara del Rey; ha llega
do hoy y he hablado con él

Isrene. Jesús!

o Luis. ¿Sabe V. de Riquelme?

Isrene. ¿Cada.

o Luis. Criste fin ha tenido; ha muerto!

Isrene. Muerto!; Dios le perdone!

o Luis. Esta tarde he sabido la noticia.

Isrene. Recemos por él.

o Luis (ap) Aun no ha hablado con
Jacobo! El se lo habria dicho
(alto) Lo sé por Jacobo.

Isrene. ¿Por Jacobo? ¿Quisiera la comu-
nicó?

o Luis. El mismo abogado de Riquelme

Isrene. De modo que... el vivo muerto y
el muerto resucitado....

o Luis. Justo.

Isrene. Perdone V... estoy enferma; vien-
to escalofríos; entremos. (entran
en el hotel)

o Luis. Comprendo su situación.
Entre V. y verérese.

Escena 20

Jacobo solo y despues Irene

Jacobo. (que estaba oculto, sale)

Maldición! Entró y no escuchó
mi súplica. (agitado y frenético)

Irene! Irene..!

Irene. (agitada, saliendo de nuevo)

¡Habra' vuelto! (Lo encuentra)

Ah!

Jacobo. ¡Ven! los instantes son siglos: ven
si me amas.

Irene. Te quiero con toda mi alma!

Jacobo. Pues ven.

Irene. ¿Cuya voz.

Jacobo (estrechándola). Así! Potencias
infernales que me la robasteis
venid ahora por ella! (Huyen)

Escena 21.

D Carlos; despues D Luis; luego el
Marqués y Del Valle y al final
D. Mario.

D Carlos (Saliendo azorado) (a D Luis)

¿Qué me dice V.?^o; que Jacobo vive y que ha venido? Tenemos una catástrofe... ¡Mi hija! ¿dónde está mi hija? ¡Srene! ¡Srene! (Corre afanoso por toda la terraza)
¡Srene!!! (enloquecido) No está.
¡Srene hija mía!....

Don Luis Conmigo entró en el hotel; pero sin duda volvió a salir.

Don Carlos. ¡Srene! (fuera de sí) Ah! ese infame me la habrá robado! (cae desfallecido en uno de los sillones de la terraza, gritando debilmente) ¡Locorro!

Don Luis (sosteniéndole), Don Carlos! Don Carlos! (A las voces, el Marqués y Del Valle acuden.)

Marqués. ¿Qué ocurre?

Del Valle. ¿Qué es esto? (Rodean a Don Carlos, que es víctima de un ataque apoplético)

Don Luis. Por favor! un médico! Le muere! Moros del hotel (saliedo). ¿Qué pasa?

Don Luis (A este) Pronto, avisa a un médico

Mora. Suseguida (Vase por el foro)

Marques. (Cogiendo la mano a D Carlos)
'Esta' sin pulso! Creo que ha
'muerto.

Mario (Saliendo y aproximándose)
¿Que sucede? Es D Carlos?

Del Valle Era. ¡Ea es un cadaver!

Mario ¡Mio todo!

Belou rápido

Acto 3.^o

Despacho del hotel de veraneo de Jacobo, en una villa del Norte de España. Puerta de entrada, a la derecha. Dos puertas a la izquierda que dan a otras habitaciones. Al foro balconaje sobre el mar.

Escena 1.^a

Juanillo y Rita.

(Juanillo, arrojando al balconaje y haciendo aspaventos.)

Rita Anda, hombre: ¿qué haces?

Juanillo Teru, que no me dejar respirar. Estoy viendo los kilómetros de hondura que hay en este balcon a la espuma del agua.

Rita. ¡Kilómetros! ¿que bárbaro eres! Si está hondo; pero no tanto.

Juanillo Como que no? Conque se ven desde aquí los tiburones como zardinar.

Rita Bueno, ¿y que?

Juanillo Que ertoy peurando que ri
cualquiera, se echara por
ahi de cabera, se lo comian
tar garvotar, antes de que ca-
zera al mar.

Rita No te echas tí.

Juanillo To no; pero D. Jacobo, como
er ari, tan loco, tie' aqui un
peligro mui grande. Esta hon-
dura paere que chupa al que
la mira.

Rita El abismo atrae. Sin embargo,
los que se dejan atraer, es por
que quieren: por que lo bus-
can a propósito. Por muy loco
que sea D. Jacobo, no tiene mo-
tivos. Necien casado, nadie
se echia al mar de cabera; en
eso se piensa mucho despues.

Juanillo Quien lo habia de irir!
Como se han arrodeao tar co-
zar, pa' que mi hermanica
e' leche se care con quien queria.

Rita El mundo es asi; no has oido

tú el cuento de aquel borracho,
que se apoyó en la esquina de
una calle, esperando que pasa-
ra su casa, por que veía a todas
dar vueltas? Pues mira; si no
se le disipa la borrachera, ni
se va de la esquina y tiene pa-
ciencia y tiempo por delante,
ten por seguro que pasa su casa
como él quería, y que cuando
echar el pie se mete dentro.

Juanillo; Ca', mujer! Ésa sí que no
cuela.

Licena 2^a

Dichos y don Mateo.

D. Mateo; Hola, muchachos!

Juanillo Talu.

Rita Buenos días.

D. Mateo; ¿No se ha levantado D. Jacobo?

Rita Pronto saldrá.

D. Mateo; ¿Qué os ha regalado por su boda?

Rita A mí cincuenta duros.

Juanillo Y a mí un billete de veinte.

D. Mateo ; ¿Estareis contentos?

Rita Mire V., lo estoy; pero no por eso, que es lo de menos; vino por la dicha de la señorita. Desde que murió su padre, no volvimos a saber de ella. Lo que la acompañaba en el balneario, me volvió a la casa, creyendo encontrarla allí, y... nada. La sabe V. las torobras que pasamos y las incertidumbres. A Juanillo hasta le quitaron las ganas de comer.

Juanillo, ¿Sí, señor!

Rita Así que, cuando recibió V. aquella carta, para que nos viéramos todos aquí, y volvíamos a ver a la señorita más feliz que antes, no pudimos contener la alegría.

D. Mateo, ¿Sí, je! La cosa es que dure.

Rita Sí señor; yo creo que durará,

D. Mateo. Audad con Dios y dejadme papelear un rato. (Vase Rita y Juanillo por la izquierda)

Escena 3ª

D. Mateo y después Jacobo.

D. Mateo, *Te, 'jé!* (arreglando papeles)

Jacobo. (bustrando) Amigo D. Mateo, ha madrugado V. mucho.

D. Mateo Costumbre adquirida con mi negro. (L. C. P. D.)

Jacobo. orada, nada; hay que trabajar menos. Ya sabe V. que yo iba tarde al despacho; lo mismo debe V. hacer conmigo. El trabajo ha de ser moderado: ocho horas a lo más. La vida no se ha hecho para gastarla toda en ganarla vida, por que entonces no valdría la pena de ser vivida.

D. Mateo ¿A qué hora pues he de venir?

Jacobo. De las diez en adelante. Así como así, nuestra labor se va a simplificar.

D. Mateo V. dirá cómo. Si hemos de seguir los negocios de banca, prestamos y bolsa de D. Carlos, hay que tra

bajar bastante.

Jacobo. Seguir esos negocios! ¿Está V. loco?

D. Mateo. Va' V. a renunciar a sus pingües ganancias?

Jacobo. Por renunciadas, bu todo estoy ya de acuerdo con mi señora. Aquí no se despluma más a nadie.

D. Mateo. Pero el dinero debe producir dinero.

Jacobo. Ay, amigo mío! era teoría es la perdición del mundo: porque, claro, produciendo el dinero, dinero, los que lo tienen viven a costa de los que no lo tienen.

D. Mateo. No debo discutir con V.; pero, si no es el dinero propiamente dicho el que lo produzca, lo producirá la tierra adquirida, la fábrica montada, la mina explotada con él. Y ya ve V. en el balance de la casa, no solo figura una respetable cantidad en numerario; sino una gran propiedad de tierras, casas, fábricas y minas.

Jacobo. Me alegro, por que así 'podré'
mos aplicarles el mismo cri-
terio nivelador. De hoy en ade-
lante, todo eso producirá para
el que lo trabaje.

D. Mateo. Me diga V. atónito; ¿Qué vamos
a hacer?

Jacobo. Muy sencillo. Lo predico con
el ejemplo. No soy de esos que
tienen una teoría cuando po-
bres y otra distinta práctica
cuando ricos.

D. Mateo. Entonces estamos en la tercera
parte de su libro de poesías?

Jacobo. Precisamente: en la titulada
"Humanidad."

D. Mateo (ap.) Dios nos asista, ¡Je! je!..
¿si levantara la cabera a Carlos?
(alto) Está muy bien. V. dis-
purga y yo ejecutaré.

Jacobo. Pues verá V. ¿Cuántas rentas
reuniremos, del capital relicto
por mi negro?

D. Mateo. Un millón cincuenta mil

pesetas anuales.

Jacobo. ¡Qué barbaridad! Tres mil no-
vecientas pesetas diarias.

D. Mateo. ¿Un piquillo.

Jacobo. ¿No le parece a V. que, con ~~tres~~
~~par de~~ duros al día, tiene bas-
tante una familia?

D. Mateo. Eso es lo que gasto yo y manten-
go tres hijos.

Jacobo. Pues entonces, convenido. Va-
mos a fijar el presupuesto de es-
ta casa en ^{quince} ~~diez~~ pesetas diarias,
~~cuatrocientas cincuenta~~
~~trescientas~~ al mes; ~~tres~~ ^{cinco} mil ~~ses~~
~~cientas~~ al año. Cuidado si nos
sobra! Un millon cuarenta y
~~cuatro~~ ^{cinco} mil ~~seiscientos~~ pesetas
anuales. ¿Es un asombro!

D. Mateo. Pero así no podrán V.^{ds} vivir
casa-palacio, ni disfrutar en
el veraneo de este hotel coloca-
do sobre las rocas del mar, que
se estrella bajo ese balcón.

Jacobo No, señor: viviremos una
casita modesta: Parva domus,
magna quies.

D. Mateo ¿Y podrán V.^{os} vestir con lujo?

Jacobo Para qué? Trajes sencillos y
baratos. Lo demás es necesidad.

D. Mateo ¿Y tendrán que suprimir el
coche?

Jacobo Claro que sí. No, que vamos
a gastar en cebada y paja para
los caballos lo que necesite para
carne y pan otra familia. El
coche es el mayor de los insultos
a nuestros hermanos pobres, a
quienes no solo dejamos a pie, si-
no que salpicamos de lodo.

D. Mateo ¿La mesa? ¿El fogarás? ¿El rico
vino de Champagne o Burdeos?

Jacobo La mesa... limpia y frugal; y
abajo todas esas porquerías de
fogarás y de la ropa de cola de
vaca. En cuanto al vino, su-
primido también; perturba

la digestión; debería venderse
tan solo para los enfermos, en
la botica, por receta del médico.

D. Mateo. Así sobra con las ~~glíndulas~~ pesetas.

Pero, ¿qué haremos con lo demás?
Jacobo. Ya está pensado. Los campos se
darán a los trabajadores, para
que formen colonias y los explota-
ten. De las casas se harán vivien-
das para nuestros asociados. De
las fábricas se encargarán los
obreros, en comunidad y frater-
nidad pacífica. Y las minas
las dejaremos para esos titanes
escualidos que, desnudos y en-
negrecidos, arrancan el mine-
ral a trescientos metros del me-
do y riegan con los charcos de su
sudor las lóbregas galerías.

D. Mateo. Pero...

Jacobo. No hay pero que valga. De to-
do ello llevaremos una admi-
nistración escrupulosa, y crea

vernos un bosquejo de socie-
dad nueva; donde todo el
que trabaje moderadamente
tendra' seguro su bano de con-
sumo, incluso nosotros; para
el alimento, la habitacion, el
vestido, la cultura, el recreo, el
sosten de su familia, la educa-
cion de sus hijos, el recorro en
sus enfermedades y la pension
decorosa en su vejez o inutili-
dad. ^{Y si sera, el administrador y yo uno de tantos}
obrer^{os} pues ^{no} es esto mejor que acu-
mular su termino el fruto de
esos millones, agrandando la
ventosa que chupa la sangre
de los productores, o derrochar-
lo en caballos de carreras yates
de recreo, palacios, banquetes
y automoviles Standard?

D. Mateo Bien V. varon; pero, ¿re-
sultara D. Carlos!

Jacobo Se volveria a morir, verdad?
Pues bien muerto estaria; por

que aquel hombre, tan útil pa-
ra si propio, no lo era para na-
die más. Prepárese V., prepárese
esa transformación de esta masa
de propiedad, y traigame el desar-
rollo de esos proyectos, conforme
a las líneas generales que le he
tratado.

D. Mateo En ello me ocuparé.

Jacobo Si, planíelo V. en su despacho
reservado.

D. Mateo (ap); Una casa tan fuerte, en ma-
nos de un poeta. (vase D. Mateo)

Escena 4^a

Jacobo, solo.

Jacobo Mi hombre se va pasmado
y lo que yo hago de grado, se tie-
ne que hacer algún día, a la
fuerza. ¡Pasmado de un anti-
cipo que hago a la sociedad del
porvenir!

Greena 5^a

Jacobo e Irene

Irene ¿Se fue D. Mateo?

Jacobo Se fue, haciéndose cruces. Le he comunicado nuestro proyecto y se ha quedado con la boca abierta.

Irene ¿No podría hacernos una modificación?

Jacobo En dirás.

Irene Un poco más para mis sombreros de invierno y de veranos. La ves, cuesta cada uno treinta duros...

Jacobo Anda, anda, ¿vas a ir vestida de lanilla o de linón y con sombreros de ciento cincuenta pesetas?

Irene Eso es también lo que quería modificar: las telas. Las hay de tanta novedad, tan bonitas! ¡y todas, todas las llevan! Ahora

con el luto, menos mal; pero
despues...

Jacobo Entonces, tenemos que renunciar
a la tercera parte de mi libro.
Las telas que se lleven; los som-
breros que se estilen; la casa bien
puesta; el lacayo bien estirado;
el coche bien enganchado ¿y por
qué no? el automovil eléctrico,
que hace tan señor, cruzando
reverenamente por los paseos!...

Irre So!.. no decia tanto.

Jacobo Hija mia. Eva echó a perder
el Paraiso, y entonses no habia
modas.. ni vestidos siquiera.

Irre eso, yo.. lo que tu hagas.

Jacobo Ven acá; Cuándo, piensas tí,
que la mujer está más hermo-
sa, más atractiva, más adorable?
Cuando se envuelve en el rico
traje modelo de París y se cu-
bre la gentil cabera con el som-

brero de plumas de faisán?
No lo creas: es a la negligée;
con el traje de casa, sencillez; des-
peinada, rodándole como a ti
los rulos de oro por la gentil es-
cultura. Créeme: esas que nece-
sitau adornos, attrezzo, cosmé-
ticos y secretos de modistos y de
tocador, esas no son las mujeres
adorables, cantadas por los poetas;
sino unas máscaras engañosas
de mujer; unas timadoras de
la belleria.

Freu. Bueno: se hará lo que tu quie-
ras. Yo no deseo sino agradarte.
Renunciare a los sombreros de
treinta duros... los comprare
de veinte y cinco.

Jacobo. ¡Ajá! Se salvó el país, con una
rebaja de veinte y cinco pesetas.

Freu. Pues, de qué precio han de ser?

Jacobo. De seis pesetas el casco.

Freu. (Con dulzura); Jacobo!

Jacobs. Vaya: que no estarias tú preciosa con una de esas pamelas que gastan las campesinas mizas, y con un vestidito sencillito y barato, una media blanca y un Zapatito de cuero! Yo tampoco estaria mal con mi cami
tier de cuatro presetillas y un tercio de dril. Nos iriamos así, preocuparnos del mundo y de sus necesidades, en las horas de asueto, a la orilla del mar, a reclinarnos y a beber ese champagne dorado que, para embriagar de luz a los mortales, Dios vierte sobre las olas azules, con el ánfora del sol.

Irene Por oírte esas cosas consiento en todo.

Jacobs Bes una santa. Comprendo tu sacrificio y lo recibo como la mayor prueba de tu amor.
Irene Todo lo hago por conservar a mi poeta.

Jacobo. Siempre le tendrás.

Jrene. ¡Siempre?

Jacobo. ¡Siempre!

Jrene. Mira; mis recelos abrigaba; por
que mi padre me decía que los
poetas estabais en la luna, y,
subiéndote tan alto... me quedo
sin ti.

Jacobo. Al contrario, la poesía es reali-
dad sublime; pero hay que vi-
virla. Un poeta, que no la vive,
no es poeta de veras; como no es
religioso y creyente el que no prac-
tica. Hay que tejer el poema
de la vida, a la vez que se escribe,
como el gusano ^{de seda} sueña y dormita,
a la par que teje su capullo.

Jrene. Es que yo me acordaba del apó-
logo del poeta y la estrella.

Jacobo. ¿O te conorco.

Jrene. Pues era un poeta que se enamo-
ró de una estrella; nada menos
que de la estrella de la mañana.
Ella no hacía ningún caso

de sus requirimientos y trovas;
pero tanto la desee, que, dejando
el arbol de los cielos, bajó por
fin a la tierra. Fuese con él, vivió
con él; Ay! al poco tiempo aque-
lla ilusion se deshizo. Sobrevi-
no el cansancio. El poeta habia
perdido su estrella y la estrella
habia perdido su poeta.

Jacobo. Cuando tú no seas tú; cuando
me fundan a mí de nuevo y me
den otra alma, entouces vos ha-
breis perdido el uno para el
otro.

Freu. ¡Qué bueno eres! (con minus)

Jacobo Así, dime lo así, clavando en los
mios tus ojos color violeta. (he
hace una caricia)

Freu. ¡Lonto!

Escena 6^a

Dichos y Juanillo que llama a
la puerta.

Juanillo. Da el señá su permiso?

Jacobo (Deragandose de Freu) Entra.

Juanillo Dos cabayeros que quisieran
ver á urte,

Freu. Se dejó,

Jacobo Hasta luego. (A Juanillo) Que
pasen.

Freu. Adios poeta (Se va por la izquierda)

Jacobo Adios estrella de la mañana.

Escena 7ª

Jacobo, el Marqués y Del Valle, que
entran con grandes reverencias.

Del Valle Perdone V. amigo mio: perdo
ne V., si venimos á molestarle.

Marques. Si, perdone.

Jacobo es hay de qué, señores. Puedo
saber, ante todo, Sr Del Valle, quien
haura con V. mi casa?

Del Valle. El Sr Marqués de Oscallar.

Jacobo. Mucho gusto. Siéntense y di-
gan, dígan en que puedo
servirles.

Marques. No es á vosotros, precisamente.

Del Valle. Es un encargo que no he

nos podidos declinar.

Jacobo Bien, es igual.

Marques Guojoso, desde luego...

Del Valle Pero que no está en nuestra
mano.....

Jacobo Lea lo que sea....

Del Valle. Pues, diremos a V. la verdad,
sin circunloquios. Se trata de
que V., creyendo de la mejor
buena fé que la Señora D. Irene
Terralta era viuda de su legiti-
mo esposo D. Mario Riquel-
me, ha contraído segundo
matrimonio con ella.

Jacobo Creyendo yo? Siendo viuda,
realmente. Y V. Sr. Del Valle
fue el primero que me dio la
noticia y los datos para que
~~yo~~ obtuviera el certificado de
defunción del Sr. Riquelme,
que obra en mi poder.

Del Valle. Es verdad, yo mismo, yo fui
el primer equivocado.

Marques. Y yo destice su error.

Del Valle Casi al repararvlos, despues
de aquella entrevista

Jacobo. Pero, ¿que equivocacion cabe
en un hecho autentico, com-
probado por documentos feh-
cientes?

Del Valle. Yo se la explicare. Efectiva-
mente el Sr. Riquelme paso
por muerto. Se hallaba en el
extranjero: una enfermedad
grave le postró en el lecho de
un hospital en Cheburgo, y
alli... un error, un simple
error, una equivocacion de
numero, hizo que le extendie-
ran partida de defuncion, que
correspondia a otro asilado.

Jacobo. Todo eso parece un cuento de
Hoffman.

Marques Pero no lo es.

Del Valle No lo es, amigo mio: es la pu-
ra, la purisima verdad.

Jacobo Mas era equivocacion, o lo que

rea, ha aprovechado al Sr Riquelme para que le sobreesan un grave proceso.

Del Valle. Esto no le ha privado de sus derechos; y como el Sr Riquelme ha vuelto a España y ha justificado quien es, ha obtenido sentencia anulatoria del acta de su defunción, reintegrándole en su personalidad.

Marqués. Así ha subsanado legalmente el error cometido.

Jacobo Dien: pero ¿qué tengo yo que ver con todo eso? ¿a donde van V^{ds} a parar?

Del Valle. Esa es la parte ingrata de nuestro cometido. Que reconozcamos al Sr Riquelme su personalidad y sus derechos civiles y enterado, del segundo matrimonio de su esposa, fundado en el erróneo concepto de haber muerto él, desea

recuperarla; y como la ley le
ampara, antes de usar cami-
nos violentos y en evitación
de escenas desagradables, nos
rogó que viniésemos a plan-
tearle a V. el asunto, y a que es-
to tenga la solución que en
derecho corresponde.

Jacobo; Señores míos: eso que vienen
a pedirme es una iniquidad!

Marques. Disculpamos la exaltación
de V.

Del Valle. Si, es muy natural; pero la
ley...

Jacobo; Qué ley es esa que vá a quitar
de mi lado a la que es mía
por amor y por natural de-
recho, para entregarla a un
cazador de fortunas, a un estafa-
dor y a un falsario?

Marques Respete V. que es un amigo
nuestro.

Del Valle I un cliente.

Jacobo Lo siento por V.^{da}; pero, contra todas las leyes humanas, aquí estoy yo para sostener que Irene es mi esposa legítima!

Del valle Su derecho, es insostenible.

Jacobo Lo veremos, Sr. Abogado. Es inútil; no se molesten V.^{ds}. Nadie robará de mi hogar a la que es mi mujer, unida ante Dios por el verdadero sacramento del amor; superior a un cambio de palabras frías como lo fué el matrimonio rato de Riquelme!

Del valle Entonces nos retiramos y atengase V. a las consecuencias.

Marques Que deploramos.

Jacobo Vengan las que vengan, las cerrostro! Digan V.^{ds} a todas las leyes del mundo, a todos los jueces de la tierra y a todos los poderes del Universo, que si me

+ neu a arraucarme de mis
braros a esa mujer, les tendré
por infames y los pisotearé
como a inmundos reptiles.
Palabra de honor! señores, no
se la llevarán!

Marques Beso a V. la mano.

Del Valle Piénselo mejor.

Jacobo No hay que pensar nada; Lo
dicto! (vause el Marques y Del Valle)

Escena 8^a

Jacobo e Irene (que sale presa de
una congoja); (Jacobo acude a sor-
tenerla en sus brazos.)

Irene (Sollozando); Jacobo, Jacobo de mi
alma!

Jacobo Irene, Irene mía! No llores.
¡Cálmate, por Dios!

Irene. (Deshecha en lagrimas); Jacobo!

Jacobo. Oa: soniega el corazón; seca ese
llanto.

Irene. Todo lo oí! Que horror, Dios mío!

Jacobo No quiero verte llorar; no quiero verte otras lágrimas que aquellas de felicidad que salpicaban tus ojos; Llorar tú de dolor; Llorar por culpa de esos hombres y no haberte yo despedazado entre mis manos; Déjame que los busque y les arranque a todos la malvada lengua!

Isaac; Huyamos de aquí antes de que vengan!

Jacobo Confía en mí. No tengas miedo.

Isaac Me van a quitar de tu lado y ¡prefiero la muerte!

Jacobo, ¡cada de morir! La vida con todas sus energías, para luchar! ¿Sabes tú lo que es la vida? Todas las fuerzas de las miles universales no pudieron crearla: fue preciso el soplo de Dios. Este soplo, cuando se estremece en un corazón y baja a un brazo vibrante, es invencible!

Frene. ¿Qué puedes tú contra la so-
ciedad entera, con sus leyes y es-
birros.?

Jacobo. Hacer trizas sus códigos: poner
en fuga sus mesnadas, con un
rayo de mi cólera.

Frene. Imposible. La injusticia se val-
drá de fuerza superior. ¿Qué ha-
remos?

Jacobo. Lo que hay que hacer contra to-
das las injusticias. Resistir.
¿Crees tú que es la primera vez
que el derecho natural se de-
fiende del derecho legal?

Frene. ¿Qué sé yo! Solo sé que estoy loca.

Jacobo. Todo el progreso humano es
una serie de victorias de la ra-
zon contra la fuerza.

Frene. El cielo nos ampare.

Jacobo. Tú aperrate a mí; yo te muelto.

Frene. De tus bravos podrán arran-
carme a pedazos; entera y viva
yo! (Se abraza a él junto al balcón)

Jacobo Aní; qué hermosa estás!
Mira ese espacio azul, irradiación pura de tus ojos; mira ese mar risueño, que al pie de este balcón olea entre arrecifes. Todo canta felicidad; todo promete venturas... No, amada; no vendrán a quitarnos lo que el cielo y la vida nos brindan; lo que es tuyo y mío; lo que hemos conquistado en lucha titánica al mismo destino implacable! Un beso, un beso de amor en tus labios, y ya tengo fuerzas para vencer al infierno todo! (Un beso)

Escena 9ª

Dichos y D. Mateo (que entra sin aperebirse, con unos papeles.)

D. Mateo Aquí está desarrollado mi pensamiento, sobre los bienes y rentas del caudal. (Reparando en Frene, la saluda reverente); Ah!

Jacobo A ver, a ver. (A Frene)
Disimula; que nada comprenda.

D. Males. Las casas, subdivididas convenientemente, podrán dar albergue a todas las familias obreras de nuestras fábricas. De la más extensa puede hacerse una cooperativa, para suministrarles, en amplios comedores, los platos sanos y abundantes, instalando cocinas económicas; así como para reunirles, en grandes almacenes, el vestido, el calzado y los instrumentales del trabajo. Las fincas rústicas y las minas se destinarán al cultivo intensivo y la explotación colectiva. Los obreros todos recibirán, por seis horas de trabajo, un bono de consumo, y este les daría derecho a la vivienda, al alimento de la familia en el restaurant de la cooperativa, al vestido, a la educación y a las distracciones honestas. La comunidad tendría escuelas, biblio

teca, teatro; gimnasios y juegos de sport.

Jacobo. Muy bien, y de cuando en cuando celebraríamos nuestras Olimpiadas.

Don Mateo. Olvidaba decir que también habría caja de ahorros sociales; asistencia médica gratuita; pensiones para impedidos, viudas, huérfanos y ancianos.

Jacobo. Cuántas familias podrán vivir de los productos de ese caudal?

Don Mateo. Seiscientas cincuenta, por ahora.

Jacobo. (A Irene) Lo ves? Estábamos perjudicando a más de dos mil hermanos nuestros.

Irene. Que vengan a participar de todo con nosotros.

Jacobo (A Don Mateo) Ya lo oye V., que vengan. (ap) Pero, eso después; ahora necesito que reduzca

V. todo nuestro metálico y pa-
pel a una cifra; a un cheque.
Venga un cheque de diez millo-
nes de pesetas. ¡Volando!

Dellatoro Hare las operaciones. (ap.) ¡Esta-
rá loco? (vase)

Escena 10.

Dichos y Juanillo.

Juanillo. Don Luis que está ahí.

Jacobo (A Irene) Déjame solo. (A Jua-
nillo) Que entre inmediata-
mente.

Irene (Seudose, sollozando); Dios mío, Dios
mío!

Escena 11.

Jacobo y Don Luis.

D Luis. Querido Jacobo, en reserva, pon-
gare V. en salvo!

Jacobo La lo estamos. A Irene la salvo
yo, y a mí... yo mismo.

D Luis; ¿Sabe V.?

Jacobo Algo, y lo demás lo presumo
D Luis. Pero ¿sabe V. que viene el Tur-
gado, a reintegrar a Irene a su
primer marido?

Jacobo. Lo deduzco de cierta visita que
tuve esta mañana.

D Luis. ¿Esta V. tan tranquilo? ¿No to-
ma V. ninguna determinación?

Jacobo. Estoy tranquilo. Los poetas so-
mos así. Nos exaltamos por una
futilidad, y ante una inmensa
catástrofe permanecemos serenos.

D Luis. Es que podrían V. escapar to-
davía. Yo tengo medios.

Jacobo. Huye el criminal. El hombre
honrado espera.

D Luis. Pues es cuanto yo tenía que de-
cirle.

Jacobo. Yo se lo agradeceré mucho. Estí-
mo en lo que vale ese interés y
permanecer en mi puesto.

D Luis. ¿Si Riquelme entra aquí, ande-

liado por la justicia y am-
parado de la fuerza, para sa-
car a Treue?

Jacobo Le contestaré... lo que a los Lau-
Hés, cuando me intimaron
la rendición, en Santiago de
Cuba.

Don Luis No lo entiendo. Permítame que
le diga que los poetas no tie-
nen V.^o sentido práctico.

Jacobo Eso propalan: pero no es así.
Nosotros no procuramos do-
minar la realidad; pero ella,
subyugada, se nos rinde. Aquí
tiene V.^o yo fantaseé en mis
libros; Don Carlos acumuló
millones, en más positivas en-
presas, y ahora todo se me vino
a las manos, al servicio de mis
ideales; Quien fue más práctico:
el o yo?

Don Luis Pero en este momento otro se lo

arrebata todo y esteriliza en
triunfo.

Jacobo bra es la lucha de lo ideal y de
lo real; de la poesia y de la
prosa; eternos rivales en la
humana tragedia. Veremos
quien triunfa.

Escena 12.

Dichos, y Rita asustada y llo-
rosa.

Rita Don Jacobo, unos caballeros quie-
ren penetrar y les he dicho que
esperen. (ap. a Jacobo) Estoy tem-
blando, señorito.

Jacobo Pregunta quiénes son,
¿Luis no necesita preguntarlo. Deben
ver ellos... (ap.) Esta' v. perdido.

Jacobo (Al agente) No se vaya...
(A Rita) Di que pasen. (vase)

Escena 13

Jacobo y Don Luis.

Don Luis Aún es tiempo. Huya con
frense por cualquier puerta

secreta.

Jacobo; ¿Para que? Para constituirnos^x
en viles delincuentes: ser perse-
guidos por todas partes y no
tener reposo jamás?; cró! Aguan-
taremos a pie firme, como le-
gion tebana.

Escena 14.

Dichos, el Juez de Instrucción
el actuario, el abogado del Va-
lle y D. Mario Riquelme.

Juez; D. Jacobo Peralta?

Jacobo Servidor de V.

Juez. Pero a V. la mano.

Jacobo Gientense, señores.

Juez. cró: es muy breve nuestra vi-
sita. Se reduce al cumplimiento
de un auto judicial;

D. Luis (ap) Cayó la bomba.

Jacobo V. dirá.

Del Valle. Ya se lo tenía anunciado a V.

Juez. El Sr. D. Mario Riquelme, es-

poro legítimo de D.^a Irene Pe-
ralta, reintegrado en su perso-
nalidad y derechos civiles, por
sentencia que ha deshecho el
error de su supuesto falleci-
miento, ha impetrado el audi-
lio de mi autoridad, para que
se le devuelva su esposa al do-
micilio conyugal, y yo lo he a-
cordado.

Jacobo. Su domicilio sera' Ceuta.

D. Mario. Señor mío, no le permito me
insulte en su casa!

Jacobo Calma, ¿no viene V. a arrollar
me en ella?

Juan. Señores V. Lo debo deslucir el
especto de esa alusión. La sen-
tencia dictada a favor del Sr
Riquelme no reconoce que ha
ya usurpado estado civil al-
guno; sino que, por una equivo-
cación, se le extendió partida
de repetido que correspondia

a otro asilado del hospital, en
que ocurrió el suceso.

Jacobo. Cuya partida de repelio sirvió
al Sr. Riquelme para que se le
sobresyerá un ruidoso proceso,
que ahora deberá abrirse y pro-
ducir aquel cambio de domi-
lio, al presidio que dije. (Don
Mario va iracundo hacia Ja-
cobo.)

Fuér. (A D. Mario) No se altere y deje-
me V. a mí. Eso no es de mi com-
petencia; esa causa para' de otro
Juzgado. Mi misión se redu-
ce a que entregue V. a D^a Irene
Peralta a su primer esposo legí-
timo.

Del Valle. Eso es!

Fuér. Yo invito a V. a que no haga
resistencia. Yo lamento estos
lances dolorosos; pero cumplo
un deber y a la puerta tengo

a los dependientes de mi autoridad para que mi mandato se obedezca... de cualquier modo.

Jacobs De muerte que, no hay solución? que la mujer sugañada con la falsa noticia de mi muerte, que este señor le dió y justificó no se como, para arrancarle un consentimiento por error; la que solo a tal título peroró un monosílabo, entre lagrimas; la que ni requiera fue corporalmente de ese hombre artero; la que, al punto abandonada, se vio sin derechos de esposa y caída en infame laró; la que era mía desde el principio, por amor, y después, lo ha sido también ante el altar, espiritualmente, y al fin, poseída por mí, tal vez lleve mi vida en su seno, va a salir de aquí como

34/
una concubina; no por el
apasionado empeño, sino por
la codicia de un hombre. Pues
;no valdrá!; Lo juro por mi sal-
vación!; Atrás todos!

Fuer es o sea V. insensato; valdrá por-
que era es la ley.

Jacobo; Me rebelo contra ella!; es
justa: la abomino!

• Oñes Jacobo, por Dios!

Fuer. Tranquílcese V. y reflexione.

Jacobo (Variando de tono) Tiene V. ra-
zon! Déjeme un instante reflexio-
nar. (titubeando)

Don Mario, (A Del Valle) Esto no debe prolon-
garse.

Del Valle Déjemos que el Fuer agote la
prudencia.

Jacobo (Agitado y como suplicante)

¡Una palabra!; es o puede ha-
ber aquí alguna composición?

¿Que busca este señor? Administrar los bienes de Frene? Destinados estaban para una gran obra... Centenares de familias serian perjudicadas; pero, si de todas maneras lo han de ser, que los tome! Si Frene ni yo queremos esa fortuna! compra renios con ella la paz de nuestro hogar; toda la entregare al Sr Riquelme, en un cheque al portador!

D. Mario Eso no puede ser, seria indigno.

Jacobo Seria... la misma indignidad; pero sin careta

D. Mario. Reclamamos a mi esposa, contados sus derechos.

Jacobo, Su esposa de V.! Venga V. por ella. Pero sin largados ni algaraces; como van los caballos. ¿A que no viene V.² a que

no viene?

D. Mario Señor Tuer, tras de negarme mis derechos familiares, se me desafia.

Tuer. Sr D. Jacobo: no puedo permitir esta escena. Franco el paso a las habitaciones de esa señora: que salga; yo lo mando en nombre de la ley.

Jacobo (Cuadrándose en la entrada de la puerta)
¡nadie pasará por aquí, nió sobre mi cadáver! Llame V. a la fuerza pública; que dispare sobre mí. Muerto yo pue de ver que entre!

Tuer. ¿Hace V. resistencia armada?

Jacobo; cío, nió tengo arma ninguna! pero es que no pasa nadie: por que tengo todavía garras y dientes!

Tuer; Alguaciles; aquí!

Escena 15.

Dichos y los alguaciles

Juez. Aparten V.^o a ese hombre: penetren en esa habitación, y hagan que se presente D.^a Irene Peralta.

Escena 16

Dichos e Irene.

Irene. ¿Yo hace falta. Aquí estoy.

Jacobo. Irene.

Irene. Descuida.

Juez. Señora: puesto que sabe V.^a para lo que la llamo... sígame; se lo suplico.

Irene. Jamás! (abrazando a Jacobo) Este es mi esposo legítimo; no me arrebatarán de él vivo muerto.

Juez. Alguaciles. (Los alguaciles adelantan unos pasos)

Jacobo. ¡nadie se acerque, nadie ose tocar a esta mujer, que es mía!

Miradla! entre mis brazos
está, Separadnos a tiras ni po-
deis!!

Tuer. Señora, evítame V. usar de la
puerra. La ley es la ley y hay
que cumplirla. No puedo salir
de aquí, sin que V. sea reintegra-
da a su primer marido. Está
V. casada con don Mario Riquel-
me, y este matrimonio solo se
disuelve con la muerte.

Jacobo (A Irene), Suéltame! (al Tuer)
¿Qué ha dicho V.? (soltando a Ire-
ne, que cae sollozando en un
diván); ¿Qué ha dicho?

Tuer. Que el primer matrimonio es
el legítimo y que solo la muerte
lo disuelve.

Jacobo, Ah! Pues don Mario, a morir!
A morir de veras! (Jacobo, mien-
tras dice esto, se precipita sobre don
Mario, que está en el fondo cerca.

del balconaje; lo agarra en peso, y aunque él se defiende, lo tira por el balcon. La acción rapidísima: tal que todos acuden a sujetarle, sin poder evitarlo.)

D. Mario (Cayendo), Ay!

D. Luis, Jacobo!

Del valle, Muerto el Tuer. (Asomándose al balcon)

Tuer, Turcussato! (A un alguacil)

Baja V. y vigile el cadáver!

Trene, Jesus! Virgen mia! (Se desmaya y acuden a ella D. Luis y D. Mateo que entra)

Escena 17

Dichos y D. Mateo

(En un grupo Trene desmayada, D. Luis recorriéndola y D. Mateo que asende. En otro grupo, Jacobo frunce los labios y avanzando hacia el Tuer, el escribano, Del valle y los alguaciles)

D. Mateo, Señora!

D. Luis, Trene!

Jacobo, Al mar! Cayó! La está disuelto el nudo! Ahora venid por mí, por mí solo. A la

carcel, al presidio; donde que-
rais. Pero esta mujer se queda
en mi hogar! Es sagrada! (Acu-
diendo a ella) Irene, despierta!
Ha sido una pesadilla. (Vuelve
en si Irene) eres mía,
para siempre. Ni el mundo, ni
las leyes, ni el infierno, han podi-
do arrancarte de mis brazos!

Fuer, Daos preso!

Jacobo Ahora si; ahora obedezco.

Irene, Yo contigo!

Jacobo, No! yo nada más: tu te quedas
en nuestra casa, como juré; como
mía. Voy a ser enjuiciado, jurga-
do... pero, no por vosotros, jueces
de toga y birrete; no por vuestros
Códigos... por esos (reñalando al pú-
blico) por el pueblo; por el Jura-
do; por la conciencia humana,
eco de Dios!

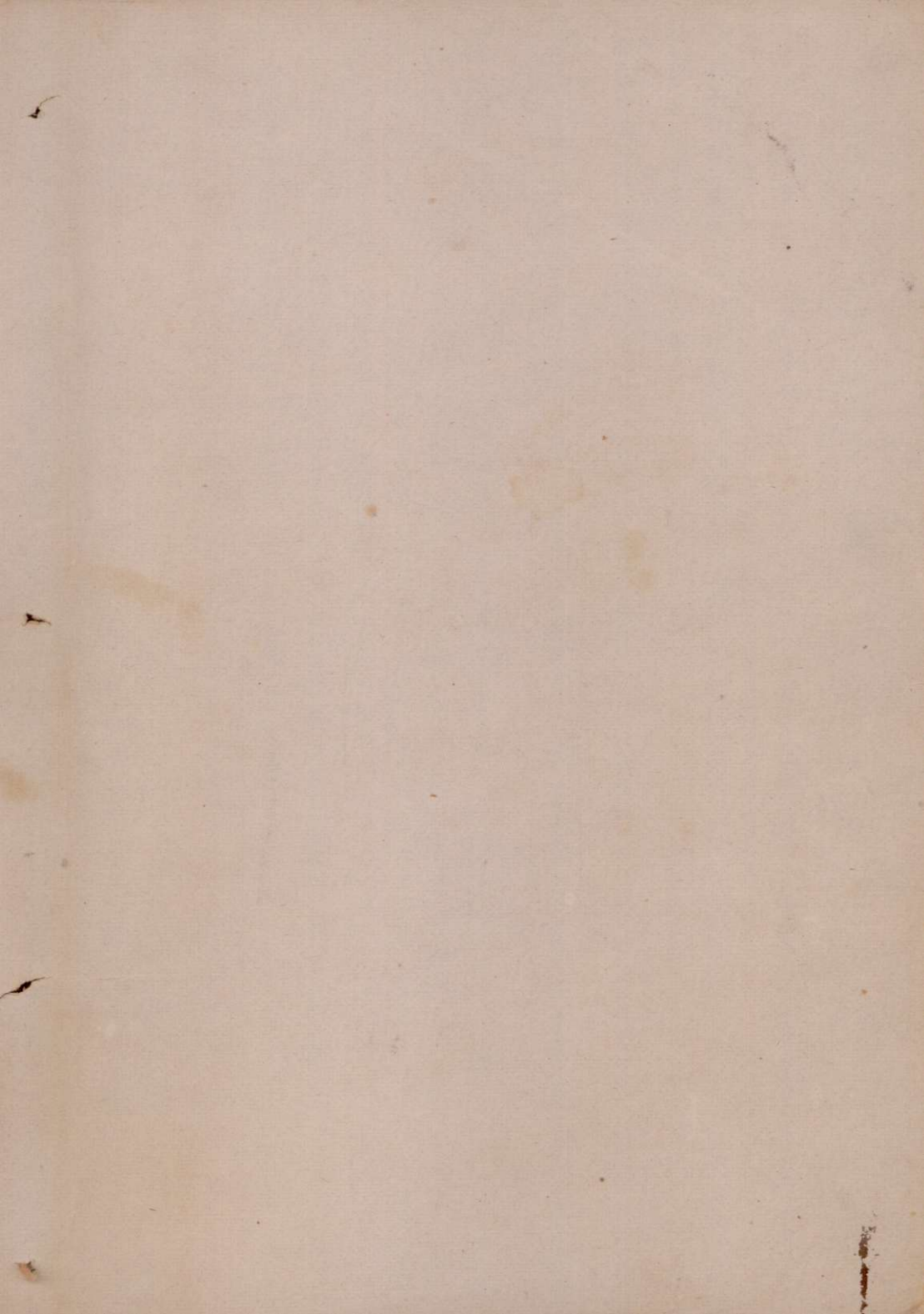
Irene (llorando), Virgen mía!

Jacobo, Irene de mi amor, adiós; espe-
rame! Volveré absuelto! (Se lle-
va)

van los alguaciles preso a Jacobo, con
el acompañamiento de Tuer, Escrí-
bano y Del Valle, y quedan D Luis
y D Mateo con Irene, que llora
tristemente.)

Acto rápido.

Fui del drama



Nº 3.

Capitane Bentellas

U.1.396.807

A la derecha una
puerta que da
a las señas habi-
taciones de el
cuarto y su fa-
milia y a la iz-
quierda otra en-
trada al taller
desde el pasillo
que da a la es-
calera. En la
esquina lucera
que da luz a la
habitación y un
sillon y un sofá
con que el fondo
auténtico

El Capitán Centellas

Acto primero

La escena representa el amplio
estudio de trabajo de un escul-
tor con útiles y cincelos propios
para sus obras y bustos y estatuas
a medio modelar esfepto una ya
concluida que hay en ^{el} ~~un~~ ^{de la derecha} ~~un~~ ^{estufa} ~~un~~
lo cubierto con una ~~seña~~ ^{seña} blanca.

Escena 1.^a

D. Lorne amigo del escul-
tor y ^{1.^a} Beatriz esposa de este.

^{1.^a} Beatriz. ¿Hay que desgracia D. Lorne?

D. Lorne. ¿Que es eso que para aquí?

Beatriz. Mi marido que ^{hace poco} ~~estaba~~
ha estado para morir

Lorne. ¿De qué?

Beatriz. De un susto

Lorne. ¿De un susto?

Beatriz. Aunque viejo es varón

Lorne. ¿Si pero el caso es tremendo

Beatriz. Le cayó al Guadalquivir

le ha perseguido algún toro

le prendió alguna aqua cil

o le asalto algún ladrón

cuento V. ^{1.^a} Beatriz

Beatriz. No hubiera sido nada

D. Lorne. ¿Que mas le pudo ocurrir

Beatriz. Voy a contárselo todo

vinieras al deracura allí (venala a la
despues de haberse tomado (sueto de la
la tula en agua manil (derecho) -
Entregado por saberlo
corteg ya.

D. Cosme

Beatriz

Pues va V. a ir
Salio mi esposo esta tarde
con martillo y con buril
para reparar la estatua
del mariscal de ese tal D. Luis
Mejias, ultima victima
de un terrible espadachin
que llama D. Juan Tenorio
y que es el hombre mas vil
mas asesino y mas barbaro
que hubo nunca de existir
El padre de este D. Juan
o los que tuvieron fin
a manos de su hijo fijos
~~en~~ cementerio civil
por que como ellos eran tantos
pense pudiera servir
que en el cementerio publico
no tuvieran sitio. Asi
para darle sepultura
a todos juntos abier
hizo tumbas en pilas
y mas finas que el marfil
encargo a mi esposo la estatua
que alli podrian ~~dejar~~ fingir
~~en las tumbas marciales~~
~~que se hacian en las tumbas~~
de cada muerto el perfil
mi esposo acabo sus dias

H H
4-64 444440

cuando al intentar salir
por la verja medio abierta
del funerario jardín
con un birrete con plumas
y una capa ~~de color~~^{carmesí}
embrogado entrose en hombre
cubierto hasta la nariz
preguntó a mi esposo que era
aquellos. Contra el D. Juan
de piedra encaroce
y pronto desembogó la cerebral
dijo que él era el Demorio
que iban de nuevo a morir
todos en sus manos. Puso
la ~~diestra~~^{diestra} en el espadín
las llaves pidió a mi esposo
con arrogancia inícuil
y este pasmado pensando
~~que iba por la cha abra~~
que ^{a tener} ~~la abra~~ muerte allí
es coge por la puerta
y echó por el campo a suir.
Fuego para siete males
y esto me pudo decir
mientras tomaba la tela
pasmado y casi febril. —

Alome. Ahora lo confundo todo
es famoso en D. Juan
~~que me consideraba~~
~~rehe y reñecad esta herida~~
causa del dolor donde va está
~~a las mujeres en esta resaca~~
~~a las mujeres en esta resaca~~
~~y las pedruzcos y reñecad~~
~~por quitarme allí esas cosas~~
por cualquier fútil motivo

7641132
X que por ~~la~~ ~~causa~~ ~~ya~~

vine como un rufián
y a poco trajo una lista
donde se pueden contar
en un año solamente
~~tantas hembras que asegurar~~
~~hijos~~

~~desde la hija de un pescador~~
~~desde una princesa real~~
~~a la hija de un pescador~~
~~que va né p. si es pescar~~
~~y como tenía sus amigos~~
~~que se habían ido a descansar~~
~~como muertos a sus manos~~
~~en el campo repulcral~~

D. Beatriz Aquí viene ya mi esposo

Escena 2ª

Dichos y el Cultor.

Cultor —

Beatriz. Te has logrado ya calmar

Cultor. Ya estoy bien

D. Corne. Vamos amigos
eso es cosa natural

Cultor. Lo que yo entender no puedo
es que pueda libre andar
~~por las calles de Sevilla~~
~~ese malvado~~ ~~que~~
por las ciudades de España
ese malvado D. Juan
ni que haya quien sea ~~así~~ en el
~~admirable golpe~~
un valiente ~~un~~ caballero
un prototipo ~~genial~~
~~de la hidalguía española~~
~~arrogancia~~
que no consiente ~~en~~ matar

2/
en deshonrar a doncellas
como un forquedor brutal.
Puedes admirarle aquellos
que en las tabernas están
bebiendo vasos tras vasos
mientras juegan al faro
y que luego se acometen
por una frase no más
dándose de navaja
hasta morir o matar
pero los hombres de honor
antes era barbaridad
de muertes y violaciones
como pueden aguantar.

S. L. me. Es un caso psicológico
a cual quiera. Juna dan
de cualquier cosa en el mundo
y todos se van detrás
de esa opinión sin pararle
esa juna a examinar
y no diga lo contrario
cualquier hombre racional
por que la turba le avoralla
y nadie le es en chara.
~~Los rebatores de Pannuigo~~
~~detrás del certero van~~
formare an la corriente
que no se puede cortar
que el rebato de Pannuigo
detrás del certero va.

Peatij. No es eso lo por
Seno S. L. me además
a decenas andados por todas partes
suelto y libre en cha cal

las madres que cual yo tienen
una niña que quedada
no roben donde en curarla
y en zozobras siempre están.
Ya sabe V. mi hija Peta Guisa
es un angel de S. Bonifacio
que ha querido entrar ^{de monja} ~~novicia~~
en la Abadía Real
pero yo se lo he negado
que aunque la vea llorar
por ser ^{novicia} ~~monja~~ ^{me} ~~quiso~~ y digo
si ese hombre que es tarabais
palmas en los conventos
pilla como un o avilán
si tiene en ne sabono Bigistas
que se entran sin mas ni mas
a pesar de las clausuras
al claustro conventual
que con las novicias hablan
y pepelitos les dan
~~no con de~~
si escribiendo solamente
el atrevido procaz
"fulana del alma mia
he que el rol viene a tomar"
~~ya les faga el corazón~~
ya les pone el corazón
partiendo como un volcán
y las saca y se las lleva
y al padre logra matar
y ellas como S. Trín
mueren sin sufrimientos
y quien dice V. que a mi hija
no le puede no pasar

y mi marido morir
de un pistoletazo más,
Por supuesto mi D. Horne
que se valiente en hora
no teniendo las novicias
madres que repaen vengar
por que le juro que yo
vivía en un caso tal
y le sacaba los ojos
al valeroso D. Juan
y ya vió una guitarra
por las calles a tocon
se vivía con un romance
cantando su moeldad.

Nada de tiros ni espada
con las uñas nada más
le daba yo un escarmiento
digno de oír y contar

Escultor. En has puesto ya a nuestra hija
a buen recaudo mas hoy
¿quien salvará a nuestro hijo
de la influencia fatal
de ese espadachin malvado
que por todas partes va
diciéndolo: soy muy valiente,
y admirándole los mois
y no pocos desexando
a ese modelo evitar?

D. Horne. Pero ¿es que Juanito tira
por esos caminos ya?

Escultor. ¡Ay amigo el mal ejemplo
es semilla de maldad
y Juanito se ha empeñado

E.7641.151

en un momento D. Juan
Beatriz. En mal hora le pusimos
en la pila bautismal
ese nombre por que ni
hacemos, ~~por que ni~~
la pongan ~~en la~~
ya no hay benvio posible
o se tiene que borrar el nombre
el nombre lo que es fácil
por que es de ver galán
pueden ciero y ahevado
llamandose ari eta mal
y todos del se reirian
como de un clon

Escultor. Es verdad pero si Juan le
puso si Juan le pusimos
fue para perfeccionar
el nombre de mi buen padre
que era bueno como el pán

D. Cosme. Pero Juanes hay de muchas
clases y lucos los más
de Juan ~~beu~~rio
o Juan ~~la~~uas
ya ves si hay diversidad

1^a Beatriz. El eligio el peor extremo
el eligio la peor nota
de esta escala musical

D. Cosme. ¿Que es lo que ha hecho?
El muchacho?

Escultor. Vaya vol se va a pasar
se hizo un traje como aquel
beuio del belial
y voliose hacia ~~la~~iana
sus hechos a realizar
sus tientos a conquistar
lauros

supo que un ~~asocio~~ ^{viejo} casado
en deliciosa ~~conjugación~~ ^{conjugación} ~~o~~
vivía con una mujer joven
y comenzó a rondar.
El viejo no tuvo ~~ganar~~ ^{ganar} ganas
ni fuerte re vió quizás
poco reñir con el joven
rondador de ne belolal
pero ajunto a tres jayanes
de aquellos de ~~almas~~ tomar
y a mi hijo una paliza
le dieron ~~femenina~~.

En ~~causa~~ estuvo dos meses
molido el pole y con más
ardores que hay en bonclave
para una elección ~~Papal~~,
3. ~~Pienso~~ ^{Pienso} que escarmentó:
pues no reñir y allá va
su otra segunda aventura
que a la anterior deja atrás.

El ~~una~~ hijo de un pescador
propuso con quis tor
y ella se dejó querer
y la estuvo ~~linda~~ ya
para robarla y ~~trafola~~
pues el padre y la ~~madre~~
y otros varios ~~pescadores~~

de la misma ~~vecindad~~
dieron parte al Sr. Juez
y como es muy natural
fue preso el ~~robar~~ al ~~poco~~ ^{punto}
la causa ~~cuerpo~~ a engrosar
y ~~tuve~~ ^{al cabo} ~~go~~ ~~que~~ ~~ambos~~ poner

una fianza de más
para que el Juez le otorgase
libertad provisional
y hoy el dilema es terrible
o se tiene que casar
con la pescadora yafia
que es una vieja fealdad
o tiene que ir a presidio
~~por lo que había de aceptar~~
~~por lo que había de aceptar~~
da ve ~~el amigo~~ D. Corne
que aventura tan genial
pero él llega viejo

Beatriz vámonos.

D. Corne le podría hablar
como antiguo preceptor
y conviene fela quejarse
de que el ~~siguiente~~ que sigue
es de un vicio y es maldad (vaude el
escultor p^{ro} Beatriz) Escena 3^a

D. Corne. y Juavito inte en-
tra a reparar y se pone en guardia y dando
entocada con el puño y las armas afiladas
a las esculturas que rodean la habitación.

Juavito. Reparando a D. Corne.
D. Corne abrazándole)

¿Juavito?

deja que te llame así
de niño lección te di
y te enseñé bien un mozo
el tiempo para ilusorio
¿de mientras intente fuera
no hay requisito una carrera

Juavito. Si la de D. Juan Zensio

D. Berme. No la conozco

Juanito.

Parolies

la conoce España entera
¿que quería V. que fuera
Medico Ingeniero o Juez?
reunido con el desplazante
~~sea junto~~ Juez. Ingeniero
~~sea medico~~
por ejemplo se Doctor
para matar a los señores
con esa Benavente hay bastante

D. Berme. Me dejas la ranque fiva

Juanito. ¿quiero vida de holgorio
quiero ver D. Juan Benavente
o al menos D. Luis Mejias
Repase V. nuestras historias
y eligame sin ambages
si hay en ellas personajes
de mas prez y mayor gloria
~~no llega V. a admirar~~

No le admira en cartel
~~que para D. Juan en Roma~~
en toda Roma notorio
aquí está D. Juan Benavente
para el que quiera algo de él
Pues y el otro vive Dios
voluntario allá en Paris.
diciéndolo aquí hay un oficio
~~que D. Juan~~
que vale lo menos dos.

4/ Juquito. Voya mi padre a pedir
una explicacion sobre eso
si el le ha contado el necero
lo tiro al Guadalquivir (vase
vuelto a Puerta)

ojo 6- Escena 5

D. Gomez. al Capitan Centellas

y y Patria que sale sigilosa por la derecha

Patria. ¿Está V. solo D. Gomez?

D. Gomez. Solo me han dejado aqui

Patria Queria su secreto hablarle

D. Gomez. Ya fueses en secreto o

Patria Con mi madre quiero influir

D. Gomez. Todo lo he sabido si

le hablare por que te diga
era vocacion requirida

de monja y que fueses pronta
fuerza el rayal monje

Patria. No reñor no es para eso
yo no lo pienso vestir
tengo novio

D. Gomez. ¿Se me cuenta

Patria. Lo que acaba y de vir
fuego un novio Capitan

D. Gomez. aparte. ¿Ya el dominio entrase aqui
alto. Capitan

Patria. Si tal le viera
con su capa ~~de carmin~~
de carmin

Juanito. Dile a Val. Explicaciones
a mi padre con voz agria
le pedi por haber dicho
aquel caso de Enriana
y me dio dos bofetones
por vez de explicar la causa
y ya ve V. a mi padre
dice mi genio le aguantas
si fueras en enthatio
nada ^{mas} yo le aguantaras
~~por~~ que al ^{ref} tiempo bofetón
que me dió en las quijadas
me irrita como el Fenio
de un valor duoban

Dome. Esta bien de penultimo
el Evangelio es manda
si en bofetón se recibe
~~hay que aguantar la otra la cara~~
~~poner para otro la cara~~
~~pero se para de otro~~
mas si se para de ^{dos}
ya es paciencia ^{decurrida}

Juanito. Quiero decir que esal ^{ofo 3º} maximum
que yo aguantare.

Dome. Pues anda ^{dos}
que te di otro ^{de} tu padre
yo completare la felta
Enena

Dichos el exultor y su esposa.

Escultos a mi hijo. Quitate dlla barba
como me andes con pelotas
te voy a poner el cuerpo

blancos como una hada
(se retira jurando silencioso a un rincón)

Beatriz y Horne Llegó llorando mi hija
recién nacida así me das ganas
de dejarla que profere

Horne Déjala V. es a mis lágrimas
que me parecen que pronto
no mostrarán mis pecheros

Santiago La ha convencido V.

Horne Le diré lo peor es ir a casa
que de con alguna valiente
de esos que desquenan las armas
con un capitán por cario

Beatriz No quise Dios Virgen Santa
(Esculto esta relocando sus unas estatuas en el
fallo mientras esta conmovida)

Escena 7

Dichos y Pepa criada de la

casa —

Pepa Ha llegado un capitán
que hablar con Teresa (el esculto
Esculto. Pregunta casual es ^{su nombre} llama.

Pepa (que va y vuelve)

El capitán ventallas

Horne Demoróse acá en mismo
Beatriz Esporo traera tormento

Esculto a Pepa Dile que pare
a su mujer — ~~hacemos~~

Escena 8

Dichos y el Capitán Gentillos
~~Capitán La Jara~~ oyo H-

~~Exultor. Por un día nuevo~~
~~Capitán La Jara~~ (representando)
~~es mi familia y familia familiar.~~
~~Ibome amigo de casa~~

~~Capitán La Jara. Soy el Capitán Gentillos~~
~~Exultor. Por que fuerdes más él~~
Escena 9

Dichos y ~~Exultor~~ que actúa como in-
mudablemente.

~~Exultor~~ Ah, ¡el! ~~Exultor~~

~~Beating~~ ~~Exultor~~ ~~Exultor~~

~~que se ha suspendido en vez~~
~~de verdad~~ (monja)

~~Capitán La Jara se suspende~~ (se hacen signos de in-
teligencia al B. y al Exultor)

~~Exultor. Con este inicio aun no se~~
~~que quiere el Sr. Gentillos~~

~~Capitán. Pero como venia~~
~~en la hora~~ ~~oportuno~~ ~~esto~~
~~por que de mañana sale~~
~~para Flandes a la guerra~~

~~Exultor aparte. Dios mío se va y yo me voy~~

~~Capitán. La orden vino tan apurada~~
~~que no puede explicarse~~
~~que hace cosas muchas~~
~~he visto en un momento~~ H

廿

de Buenos y entre ellas

H

una de las armaras
que habia en la catedral.

A

40 tengo una hermana menor

H

Sin que mas familia tenga
y voy por el mundo solo

St. 11

en militares empresas

su retardo de mis formaciones
miniatura

He

miniatura
~~es poco para~~ *yo quisiera*
hermana

He

que V. se harto de mármol

H.

raccomando specie bella

H.

4 ya con pte recuerdo

11

...ya con este recuerdo
de mis luchas y en mis penas

11

e se mis buchas y en las que
qu' algun cosuelo ^{me lo puse} tuviese
~~me pusiese de cosuelo~~ tuviese

de quella ~~matrigna~~ ^{permanente} inferno

parte. Beatriz: ~~me cantas~~ permanece no céu
Se me han veltos os olhos lagrimas

Stome & qui le quia una fiera

11 Excellor

Sp. mic. ev. col. ventralis

an talobes, tau patitico.

ven a cá aqui tienes hombre

un valiente que pelea
 V. la guerra

em flandres por nome
Francisco
e os seus alma tua teusina

Non est virtus quingens

~~Capitulo~~ No es esta virtud ninguna
por que en mi caso cualquiera

por que en mi caso suabrimos

2^a entre mojado & seco
1^a entre las repes

...e un successo affatto nullo

el alma le interpeiera

Pero V. que en cien combates

Lavito

El alma le suelta por el
p. D. ... combates

~~habeis librado~~

había murado en piezo

puede ser capitán

ser branco como manteiga

~~Capitán~~ Llega el mozo que es preciso
que muchas cosas aprenda
el valor para la ~~lucha~~
fierra lucha por la patria
el valor y la entereza.
Otra para la familia
~~para la mujer torpe~~
para los que entiendo rean
~~humanidad~~
~~urbanidad~~
cortesia urbanidad
en palabras y maneras
para los señores
siempre galantea y torpea
un culto a lo provincial
y en el continuo una buena
~~muñeca~~ pura y amorosa
amarga sabiduría de veras
y con ella hace el giro
que la ignora madre nuestro
comierte con bendiciones
a una alianza eterna
Eso es un hombre y es fuerte
creando el valor / nos comienza
y ser dulce y ser honrado
y en el mundo de veras
~~guerra de paz~~
~~guerra de paz~~ me da un capitán
que en mi guerra
blanca espada fulminante
y corta vence y arrebata
bien puede alzar la espada
que exige y caer en tierra
rendido ante un gran jefe
como el que yo tengo a Blanca

6/ Donne Capitán aunque no es viejo
estamos como en familia
y haber si V. nos auxilia
con su superior consejo
Juanito que es un valiente
viendo el renombre notorio
que alcanza D. Juan Fencio
quiere imitarle ~~firmemente~~ audazmente
sus ~~pasos~~ en confusión
por ~~tal~~ ^{tal} propósito están
~~si V. se acuerda a D. Juan~~
quiere V. al nuevo y Juan
ilustrar con su opinión

Capitán. De Fencio soy amigo
pero puesto en tal aprieto
a Vds. decid prometo
lo que pienso y a lo digo.
D. Juan tiene grave destreza
coraje y valiente ardor
pero Juanito el valor
se le rubio a la cabeza
el que es valiente lo es
sin hablar de ello palabra
sin que tembas de quien abra
sin que robe a D. Fencio
el valor quien se lo sabe
lo oculta como el dinero
no lo emplea en recreo
de una honra con falsa clave
de un comentario los postigos
no fuerza como en ladron
no en la hebra de ~~cañon~~ ^{bulvar}
injurian a los amigos

7 padre opudido a la fosa

no tiene por cualquier cosa
ni aunque le robe el valor
envia a un Comendador
~~que~~ ~~sea~~ ~~fuera~~ ~~mejor~~ a la fosa
el valiente es tan prudente
como un sereno elefante
que ~~puede pasar delante~~
que inofensivo delante
puede pasar de la gente
sin de su fuerza hacer pompa
más que si hay necesidad
tranquilo por la mitad
parte a un toro con la trompa
en ocasiones es mucha ~~valentia~~
valentia tener calma ~~un~~

un general de gran alma
dijo pega pero encuentra
considerando a D. Juan
que no tiene tal virtud
yo temo por su salud
sus sesos buenos no están
será bravo si señor
pero quien en esto fia
se encontrará el mejor día
otro valiente mayor
y aunque el no se lo imag
y ya es cosa averiguada
el que con la espada hiere
al fin por la espada muere
con la pleura atravesada
de modo joven D. Juan
que le aconsejo que sea
valiente que no peleas
si gran causa no le dan

por tres cosas el valor se
se cumple: la una con buena ley
por la patria por el Rey
por defender nuestro honor.
yo que tambien tengo el mio
en tales cosas lo cumpla
cuando otros valientes no
por nada venir me ris
y digo laus eterna

tu calera es un desvio
esto ^{afirma} que es un Capitán
que ha estado en

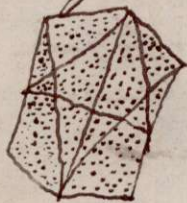
Emullos que la de qu treinta batallas
Juanito Lo estas tuen viendo his querido
 capitane. No ofina ari el mundo todo
 de valor hay mucho esento
 queneros y capitones
 llenan de triunfos y glorias
 las paginas de la historia
 no sefian ni de Juaces
 el valor no es en veneno
 que emparagona
 que estagros y muertes reparte
 la muerte esta en cualquier parte
 en el vireo y en el cielo
 el valor no es por mi vida
 no destruye ni alabonra
 es al ~~costruccion~~
 fuerza es que reparte la vida
 sol es que previene vida
 ari en ~~Barifa~~ ^{Barifa} ~~Barifa~~ ^{Barifa}
 honra gano para España

sereno fuerte y en rana
 sereno daudo y en rana
 su escudo al mundo
 un valiente color
 para elpielago rugiente
 y dio vida a un continente
 y para la nuestra nacion
 pieve y en las hazanas juvito
 que no desdora en

~~y que en~~
 y que en ultimo laboran
 del bien a nuestra España
 y para cuperas tan grandes
 de quienes en un valiente
 llegar a l. con mi gente
~~rope Francia y roba~~
~~para conquistar a~~ Flaubes

Juquito. También allí se cuto a coco
 y honra y vida se chopella

Capitan. Nueva d. by. itar. Castellitas
 realigo oficio tan floco



la lancha raupra de rana
 por que en guerra es ari
 mas lo que es ~~donde~~ yo fui
 nunca re claudio a lula clama
 que el verdadero español
 es un caballero ahosante
 que una clama al ver delante
 la reseta como a un rol (Pau
~~en esta accion muy reseta~~
 y muchas veces me este
 que haciendo a una dama bien
 riendo tan debil tambien
 robar a un valiente puede
 un episodio en mi vida
 puesta esta verdad tan clara
 siga lo que me para

en una accion muy remida
 Después de mucho tiempo
 En medio de la metepella
 Poniendo al francés a raya
 ganamos un pueblo afien
 y en una casa de aquellas
 villa donde de. habé de entrar
~~se me vino~~
 se me vino a arrodillar
 la madre de una doncella
 pa. dar lo ofitau me oíjo
 refutado a la hija mia
 y en tanto la hija gemia
 delante de este benéfico
 mujer brava. El blige
 y afegad a la hija vuelta
 que la espada de mi diestra
 porras de fende y no aflige
 y allí defendi me parol
 de la soldadesca airada
 y la mujer portornada
 bendijo a su protector
 y la madre portornada
 bendijo a su protector
 de la guerra en los reverses
 volvímos paros otros
 eran los franceses más
 y vencieron los franceses
 y callendo afite la puerta
 de aquella casa y pericla
 pa. la mayor reconvicla
 rálves de ~~una~~ ^{me} muerte cierta
 Moraleja hombre si quieres
 correcha. kienas tambien
 recupe que puedas haz bien
 volu. todo a las mujeres

D. Lome Muy bien dicho
Peatuz capitán
era epirótico o abona
nois una bella persona
no un bribón como D. Juan
Mina después de él
~~que ya es larga la entrevista~~

Petra capitán presta la vista
fijada al retrato a aquel
pesta medalla que es el
capitán que os sirva de protección
capitán ~~Y~~ yo soy el corazón

Petra Y yo mi alma me voy ^{Pituaure}
Peatuz Petra
Es una 10

D. Lome el Emulor, el capitán y Juanito

D. Lome y Juanito ~~Ja~~ encubiertas la lección
de valor del capitán
ahora di nuevo ~~o~~ que
si has mudado en opinión

Juanito La verdad que me ha hecho

lo que ha dicho hombre tan fuerte
que tanto arrojo la muerte
como el capitán Centella

Emulor Pudo en tu mente confusa
formarse
un prototipo ideal
hacer de Juanito y tal
error ya no tiene excusa

Capitall si Juanito es un error
~~en una idea rara~~
muerto formal del Tevorio
un prototipo iluvorio
de hidalguia y en valor
muchos felice y es patria
que el vulgo me dio fuera
fomenta

que Tevorio representa
el genio y vigor de España
~~y no es un feto de la~~
~~que ellos están~~
~~y lo representa de nuevo~~
~~de la y el gran capitán~~
~~y no es cierto~~
y no es cierto allí no están
los representantes de nuevo
de la y el gran capitán
y que de la la va en un
a conquistada por su gloria
la desatendida historia
de un D. Juan Brabucio
Nada cuando ahora ^{es lo propio} España
~~mantener la nada que~~
~~defender esta España nuestra~~
para que tenga en un dios
suspense el peso del globo.
Blas arcabuz y tipo ras
España lo ha conquistado
y un estandarte esta plata
del mundo en todas las zonas

8/ Capitán. Pues me citan todas allí
las de sus víctimas

Esculta

no

Esto fuera y queso
Capitán. Que rareza como ha sido en

Esculta. Una historia de dolor

ese busto representa
una víctima violenta
del infame redutor
y en el pedestal no está
por un motivo fúnebre
no se sabe ciertamente
si es que aun viva se hallará
y no es razón repulsa
transformar en el busto ese
se la víctima ^{magná} viviera
aunque viva en amargura

Capitán. Es un caso que interesa

Escultor. D. Juan fue el torpe rapto
la víctima del traidor

era una monja profesa

Capitán. Una monja. ¿Fue un intento
~~masculino~~

~~para emplear~~
~~su valentía en volar~~
~~la estatua de lo malo~~

siempre a mamaba emplear
su valentía en volar
a reducirse en cometas

Poppe. No hizo con D. José
la historia de este busto
y de este mambo la historia

que D Juan pareciere
y otra vez el fragor era
con voces atonadoras
de dijos te abasornis
~~que esta noticia cierta~~
~~que esta noticia cierta~~
que triste llorosa yerta
ella a buscarla relis
y mas no le pudo hallar ver
y halla no se ~~gusto~~ donde
ni se rabe si se esconde
y halla no se nipo donde
ni se rabe si se esconde
y ya no se rabe donde
ella angustiada se esconde
o si pudo de ferecer

Capitán. La historia es suficiente
para jirar a ese vil
como a un innumeroso reptil
ver quise la triste frente
de esa monja así cupaúada
su rostro en que el abulto
había copiado el dolor
en el marmol transparente

Brellor. Vedla si (quita el escudal a la
estatua). oño 9

Capitán Dios sacro tanto

Margarita Margarita
Dios me sea en eso

Brellor. Por que se agita

por que devoraba en llantos

Capitán. La monja mi hermana era

fig 9 y aparece en traje de novia de las clarinas de
Sevilla la de ^{muja} Margarita que citara representada por
la misma ~~muja~~ en blanco ~~esculpida~~
~~con~~ con era vestimenta con las claves que se
comento en las manos ~~que tiene que pedalar en que se~~
~~de~~ ~~figura~~ esculpido de Cetero Margarita lo tomara
de ~~figura~~ ~~con~~ ~~por~~ una estatua de ~~la~~ ~~muja~~ ~~en~~.)

ojo 5

ojo 6 Primer acto
Escena II

Donne Este chico está perdido
y pues no aspira al muy demente
a ser proclay insolente
burlador y mal nacido?

ojo 7 Acto primero

Donne Nada de eso yo quisiera
mil venturas para ti
pero el mundo no conoces
ni sales niña gentil
que bajo una hermosa capa
el diablo puede venir
que al amor lo pinta ciego
y que puedes con un vil
conquistador de doncellas
tener mucho que reírte

Lucia No Donne este es un angel

Donne Un angel de polvorin
de espada al cinto

Lucia También ~~el~~ Miguel también
Miguel la lleva así

y es un arcangel del cielo ojo 8-

Donne También quisiera oír que
que fuese un buen capitán

Capitán Beatetta
ofos del primer acto

ofº 1º ¿Que empresa tan colorada,
como entrar a saco en Santa,
no habiendo nadie delante
de Palacio Episcopal?
¿Tunirse a unos bandoleros,
puir y dejarle hier blanca:
es decir, sin ropa blanca,
mejor dicho, casi en cueros?
¿Causar a todos dardo,
con una mirada sola,
^{apuntando}
~~empunando~~ una pistola?
¿Amor que yo me entusiasmo.

ofº 2º de tus padre el arte aprende
que harto del marmol mas duro
hace un vulto limpio y puro
que a nadie insulta ni ofende
que a reñir no se porafata
que en tu
que goza vista dichosa
y cual el basar ~~lutea como es~~ una esposa
que haya un altar de tu casa

ofº 3º Ni el Evangelio lo dice
ni el mismo bulto la manda.

afº 4º Escena 8

Dichos y el capitán Centellas

Capitán - Le puede

Escultor. Si Señor con Dios venga.

~~Capitán~~ es mi familia ~~y de los me~~
~~amigos de casa.~~ y mi amigo
~~A los me amigos de casa.~~

Capitán saluda Say el capitán Centellas.

Escultor. ¿En qué puedo serle útil.

~~Escena 5~~

afº 5º Li

Elena Si me has quitado esta

Beatriz. ~~Quitado esta pasión?~~

Elena Si

Beatriz. ¿~~Por que ha venido~~
~~hablando por la refa~~
~~y es que os tratáis~~

¿~~Se habéis tratado~~
comerciendo por la refa?

Elena Si

Beatriz. Pero la quieres?

Elena Si

Beatriz. ¿Aprenderías esas dos cosas
una de ellas al cura?

Elena Si

A los me Dejad que ellos se entienda
hablan el capitán y Elena

Capitau Beutellas

Acto segundo

La escena representa el locutorio
de un convento en Sevilla. La
tercera parte de la derecha de la
estancia está verticalmente repa-
rada del resto por una reja
~~que~~ ^{por} la que las monjas pueden
hablar con los visitantes. En las
otras dos terceras partes de la estan-
cia hay en el frente o fondo un
torno contiguo a la reja por
el que se abren las recamas, des-
pués un altarito con la Virgen
de tallo y una lampara colgante
que ilumina el altar y la estancia
debilmente. Al otro lado del
altar hay una puerta de hierro
que no se abre por el locutorio
ni no por dentro y tanto esta
puerta equivale en el torno da-
el claustro y al jardín del con-
vento. A la izquierda de la escena
hay otra puerta que comunica
con la portería del convento
y con la calle; esta puerta
se puede abrir por el locutorio
y por fuera. En la tercera par-
te de la escena que hay tras
la reja el punto que ~~hay~~ ^{hay} un
cuerpo.

otra lampara que le ilumina y da luz diáfana al espectáculo de las monjas En hora oportuna de una
nueva—

Escena 1^a ojo 1^o

La portera del convento
y el capitán Centellas que
entran al laboratorio por la
puerta de la izquierda.

Portera. Caballero militar

aunque la hora ya está cerca
de cerrar este convento
según nos manda su reglamento
puedo pasar si es un caso
como me dicen de urgencia
¿Llamaron a esta campañilla
responderá la tontera
y yo le daré el recado
para la encasillada abadesa.

Capitán. ¿Llamaron si?

Portera. Mas quien le dijo
que a tal hora quiere verla.

Capitán. Dices que a quien aquí está
y le suplico esta ausencia
hoy vino al Emperador

Portera. ^{Es} hoy el capitán Centellas
Al Emperador; Al punto
Al punto

no va a anunciar a V. S. (Citas de la
capitan! no tengo en katanicuto
habladme de vos a se vos

Potera Perolona el

capitan. ^{ahora} Digame ~~por el nombre de~~
el nombre de la tomara

Potera. Antes fue La Manegrita
poy se llama La Teresa

capitan aparte Dios mio, va confirmandose
de mi hermana la tragedia
alto). ^{de ese} hará mucho tiempo ~~de esos~~

~~por los~~ cambios
Potera = ~~6 meses~~ apenas

capitan aparte ~~6 meses en todo cada~~
~~un año~~ ~~por los~~
En su desercion y ausencia

(Se va llamar a la campanilla del lo cutorio

Potera. Oguandah Lemo

ya está en el torno La Teresa

(Se acerca la portera al torno mientras el ca-
pitán fijandose en la Virgen) Hace una ge-
nuflexion y besa el altar. Eresena 3a.

La Teresa Lous deo quien ha llamado

nos el torno

Potera He sido yo, la portera

La T. y que quiere

Potera

Un servidor

del Emperador desea
ver a la madre priora
es el capitán Bentallas
y dice que aquí le trae
asunto de mucha urgencia.

Jor. 2^a

Se hará pasar el recado
y le diré que conteste.

por que ahora mismo estaría
en oración en un celda (vase)

Capitán

En esta H^a

a la Portera

Las monjas no tienen pisa
nunca por nada.

Portera. Paciencia le recomiendo
en todo.

Capitán

Pues por los que por la guerra
ni no andamos ^{civilizados} ~~impacientes~~ ~~il~~ ~~en~~
~~ninguna cosa~~
el enemigo nos pega

Portera

¡Jesús! No hay aquí enemigo
ni no tanto por doquiera.

Capitán

¿El enemigo ronda
por estos muros de cerca

Portera

Será inútil por que aquí
por mas que da muchas vueltas
ni entrar puede ni llevarse
comer alevn ninguna presa

Capitán

No puede salir ninguna
mujer a andar al verla
en volandas arrastrarla
del claustro ~~ya un de sus celdas~~
~~donde se encueñan~~

que hasta los reñeros
se traspasen con ellas

Portero. La señor ya veis aquí
de fuerte portón de afuera
luego está la portera
después de ella esta puerta
esta otra de hierro dulce
~~el torno también de~~
el torno en fuerte manera
con verja tras él cerrada
para hablar las fuertes rejas
~~todo es de hierro la puerta~~ ojo?
~~las clavetas todas de hierro~~
y hasta el jardín y la puerta
~~quedan al efecto~~
~~que a ellos están~~ tienen tan altas
nuevas tapias que ~~los que se~~ ~~se ven~~

Capitán. No obstante el demonio tiene
muchas astucias y tretas
no conoceis al demonio.

Portero. Jesús que Dios no lo quiera
aparte) Será el Capitán quizás
el demonio Sta. Beata. Fea

~~el altar ha besado~~
y el demonio no lo besa
(se ve la compañera y acude al torno)
ya vienen con el vaso
están ahí los Beresa. Escena 5

La Beresa Aquí están pronto neutrón.
la madre La Filomena
o la Priora si puede (vase)

Portera Ya lo ois poro butellas
mas mientras viene
raasme de una duda
que me afecta ~~cuales~~
bual es el demonio es
que a nuestro convento accha
Capitan No digo que acche ahora
pero que a caso viniera
hace un año ~~pero menos~~ ^{mas o menos}

Portera es que aqui ya no se acuerdan
No lo vi
Yo hace ³ ~~sin~~ meses
que estoy guardando la puerta
y por aqui no se ha entrado
como invisible no sea

Capitan Invisible, tiene cuerpo
~~tiene cuerpo y es invisible~~
~~se llama D. Juan~~
tiene audacia ^{se llama D. Juan} y malas tretas
se llama D. Juan Zenoio

Portera Es nombre y me meca
el hablador de Sevilla
le llaman las malas lenguas
^{se llama}

Capitan Tutto buia sine nato
dehora y roba doncella
y a las ppe mas de binto
alguna vez vlos lleva

Portera De aquí no puede ir a carla
por que es una fortaleza
el convento y necesario
seria para su empresa
comprar en la porteria
la que el cargo desempeña
y contar con lo imposible
con la hermana la Concha.

Capitan Teneandore agitado) Lo 3

De modo que si el Juan
compro de aquí a la guardera
y mi hermana aqui tenia
las llaves del torno y puertas
pudo enapar. Bien el caso
claro se me representa

Portera ya no tenia que esperar
~~ella lo~~ ~~halla la hermana~~ ~~la~~

La esp
cuando a abun
la puerta
que da a
la estancia
en que se to
las manos
para habla

Vue la Portera y el Capitan se acerca a la
reja) - Escena 4^a

La Priora y el Capitan

Priora Louis Dec. Soy la Priora
Capitan. Guardia vuestra reverencia.

Priora Que viene con tal urgencia
el Capitan a esta hora

Capitan. Es urgente mi invite
por que parto al Sol. mañana
~~y tengo una mala hermana~~

y aqui me dejó una hermana
de monja Sr Margarita
A la que en mi vida incierto
hace ya un año no he visto
y os ruego por Jesucristo
me digáis si es viva o muerta
~~pues hoy al atardecer~~
pues me han dejado entender
que ha muerto o que aqui
no mora.

y mi corazón la Ama
Desde hoy al atardecer.

Piora y Sr Margarita ^{esta} se vive
ni nada aqui le ha pasado
lo noticia que os han dado
y que del ruego de piedad
a todas luces es falso.

Capitán Que cuando me hizo el invento
mi pecho era un mal violento
y ya es como un mal en baba

Piora Sr Margarita tomara el
parta. hace ^{unos meses} ~~un año~~ aqui fue
y desconfiáis con fe ~~en el~~
y me puse y de tal manera
sirvió en el a toda hora
y vive tan siempre como
que aunque pien la han echado
sus promesas Capitán me figura.

Capitán ^{aparte} Esto atónito me dejó
donde nació la importura

3/ do. Mi hermano fue buena y pura
fuera y dentro de la caja
Priora fue pensativa

Capitán Verla guerrita

antes de partir
priora Venid y en se convertirá
muerto de lo en alegría
aguardad un poco aquí
que termine su oración

Capitán ~~Para de bendecir~~

~~que para quitar el mal~~ (pare la
priora)

o 11 Breves 8

Capitán Potera que entra

Potera Habéis terminado ya

Capitán Si con la Priora amiana
pero una monja; mi hermano
hallar conmigo venid

Potera Una monja una chiquita

~~Para de bendecir~~

Capitán que ni un día el oro falta
Don Juan

Capitán Mi hermano es alto
y llana la Margarita

Potera Pues eres nuestra ^{Sub. Priora} ~~Superiora~~
pues si es un angel del cielo
si desde que le mo el velo
todo el convento la adora

Capitán Está en perfecta salud

Potera Eso es cosa diferente

~~La mala fama o que~~
~~la mala fama~~ se siente
siempre ~~en~~ eterna ~~de~~ virtual
entre una como la rosa

al año ya es aya una
luego lirio al fin sin pena

Capitán ~~va siempre viva en la rosa~~
~~siempre en casa que nana~~
~~la mala fama de es de mi hermana~~

~~que lleva al fin de su vida~~

Por que ~~que~~ la virtual
no ~~sea~~ rosa lojana

por que esta alegría pura

que ~~esta~~ ^{esta} ~~conquistó~~ se respira

ha de ser como una pila

que consume en la obscuridad

Por que en el abrazo eterno
que da a un Dios la profesa

su corazón se interesa

o languidece en pecho ?

aparte ~~que~~ tal vez en lucha están
materia y alma en la vida

esta y

y la materia es vencida

por el religioso asilo

trumpfa una de las dos

la materia abre el abismo

el alma ~~abierta~~ lo mismo

pero abre el cielo y va a Dios

mata el alma de cuerpo mismo

pero abre el cielo y va a Dios

Portera - La esta milicia humana es
y apresurar por que es tarde (nave)

Capitán ~~aparte~~ No tuviste alma cuando
ni fi en un virtual, ni en ti

como perder la salud

Es eeeeee 9^a

Capitán y la Margarita
que llega.

Capitán. Hermana mía.

Margarita. ~~Ma. Alí Fernandex~~

que alegría

Alí Fernando que alegría
en medio de mi tristeza
para esta monja que vea
por un hermano noche y día
batiendo peligros grandes
te ví en Francia o en Flandes

Capitán. No son pocos los parados
mas que al cruzar Senodados
en Jomeira los fludes
de tanto asonantes lo ~~el~~
combates

~~para des~~
vine a descansar un poco
con permiso superior
cuando hoy el Emperador
me manda al sangriento fero
y como parto mañana
quise verte amada hermana
es importuna la hora
pero valdrá con la aurora
mi guerrera caravana

Margarita Tan pronto

Capitán. Nuestra aguerriola
tropa citó de despedida

recupere acolando por la tierra
 entre la paz y la guerra
 entre la muerte y la vida
 pero no temas por mí
 llevo el relicario aquí ^(señalándose al pecho)
 que llevantes en tu niñez
 y me sirvas aquella vez
 que me repare de ti
 por su Virgen protegido
~~siempre sin temerle el corrimiento~~
 de mil reñgos he valido
 pues dime que bala socia
 un corazón atrevido
 por la Virgen defendido
 Al que por el pabellón temolar
 de España esa Virgen sola
 salva si en ella confía
 la hará su patrona un día

Práguete Fué si el alma me traspasa
 es la misma que me abraza
 el pecho Virgen celestial
 por la ~~celestial~~ ~~serenidad~~
 que ~~alio~~ ~~siempre~~ ~~desponte~~ ~~que~~ ~~siempre~~ ~~fue~~ ~~protectora~~

Capitán ~~este~~ todos en vuestro casa
 Si supieras Margarita
 como mi pecho palpita
 de ventura viva al verte
 hallaronme de tí
 La noticia de tu muerte
 apresuro mi visita

4
H/ Margarita ¿De mi muerte?

Capitán Hace ^{una} hora
llegó desconsolado
a mi oído ^{sin cautela} ~~era~~ ^{una} novela
con una infame novela
que dijo cualquier traidora

Margarita Me asustas

¡que han propalado,
que hace supuestos o calumniado
roba el fin de mi existencia

Capitán. Aquí al saber tu inocencia
la nube se ha disipado
por que repas que iracundo
es el peilago profundo
de la vida ^{en} ~~esta~~ con calma
que el encuentro del alma
en ~~priguer~~ ^{priguer} o

el primer grado es el mundo

Margarita Dios mío

Capitán. Hasta una cultura
de ti he visto con tu ventidura
de monja he visto acabada
~~una~~ ^{una}
dispuesta a ver colgada
alguida en tu repultura

Margarita No comprendo por que y cuando

Capitán Lo citaba, estaba esperando
coronar tu fosa abierta
reponiéndote ya muerta

Margarita ¿Que absurdo es esto Torruelo
Capitan El tibulo murtuorio
 te prepararon notorio
 en un ~~comentario~~ abierto
 entre otros varios abiertos
 para reunir a los muertos
 a manos de un tal Genorio
 hombre infame y rufian
 que con las ~~beutras~~ galais
 las conquistaba en ese dia
 y ~~de~~ luego de ellas huia
~~luego~~

Margarita ¿Pues i capante? Valedme Dios mio
Capitan . Pues de ese hombre infame
 y ~~frio~~

re hizo contigo una historia
Margarita ¿Pues. Tipica de la flor
Capitan Hoy de esa historia me rio
 pero ~~quisiera~~
 por que si existido ~~hubiera~~
 o alguna ~~razon~~ tuviera
 no te ponera este comentario
 con tale gran predicamento
 ni contigo aqui estuviera
 era novela ~~propala~~
 que de aqui ~~tenidiste~~ el ala
~~de ala~~
 y contigo ese rufian
 que el mundo llamo P Juan
 y que aun criminal se iguala

circa de San Luis Mexico
(por Margarita Jurante el capitán le refiere esto
colloquial amargamente sin decir palabra)
... es decir;

(continua. Elvira y Margarita)
Ploras si tienes raro

Ploras si tienes razon
 pintare tu corazon
 oyendo que ~~en las buhardas~~
~~han comido~~ esas maldades

siendo infame falda de
fornear cuerpo y opinion
pero no. no lo es más
el mundo ~~que para~~
hace el bien vilas ~~que para~~ ~~que para~~ ~~que para~~
de su infierno y ~~de~~ claua
ni en un volumen real
falso

Margarita No persona hermano mio
lo propalo el mundo infame
pero yo le di o carion
peloton hermano persona

Capitán ¿! Que dices; me dejás fijo

Margarita Perdona me de ante mano
persona como existo
a la que cho de otro modo
quiero contartelo todo

Capitán Pero estoy con este ocaso
Es una 10

Dichos y la portera

Portera Señor falta media hora
para cerrar el convento

Capitán Si si espere un momento

Portera Retira la celadora

Escena 4

El capitán y Margarita

Capitán Tengan me pises a mi
tuya es la culpa contrita

Margarita Equivocacion fuenta

5/ traigo a culpa tras i
Fernando ^{Pi} ~~Por~~ ya mi perdón te di
cuando mire con espanto
tu citativa ^{marmoreas} ~~inmóvil~~ en tanto
~~en tanto como hablaba~~
se me hablaba de tu muerte
como no otorgarlo al ~~veste~~
vino y aherogada en elanto.
Prueguita. Lo profeso ya lo rales
por un ignorado afim
atraída como van
al espesuelo las aves
cras los años suaves
de mi juventud primera
cuando se hace una quimera
de la primer fantasía.
y va a juzarse en un día
toda la existencia entera
tu te afases afusiter tenar
a mi fácil decisión
y antes de mi redusion
me sientes en beso de prax
nada me atraigo folas
a esta ^{manicua} ~~recluida~~
~~religiosa vida~~
~~mas~~ cual la salud perdida
as la libertad ~~se siente~~ la amamos
cuando ya no la gozamos
mas si es por toda la vida.
Loie mi error pero fiel ^{can} ~~comp~~li
cumpli todas mis votos
cuando en mis libros de votos
me contri en día un papel
temblorosa lei en el
que me llamabas a ti
era tu letra la vi

que hebe siempre de adorar
senora dije tu sales
por que soy del clautro fuera
soy de él la madre tornera
a ti te entrego las llaves
si me das penas mas graves
~~valer si~~

volviera por si me acoges
por si los restos me acoges
por si los restos re acoges

~~de mi vida en miagonia~~

personame madre mia
acuparame y no te cuofes

Te abio era puerta de entrada
que ya la ultima era

pues comprados x la portera
x ella agusto x mi escapada

por las damas resguardadas

salimos en portos al fin

y atravesando un jardin

ya con angustioso alia

vine ~~llorando~~ ^{halla} a casa del d. Juan

de mi engañador miin

pro si como reconstruya

aquella creencia de horror

fingime y jurome amor

Para era la carta tuya

~~me habia del viento que aquella~~

~~me abraza llamome suya~~

me ~~abrazo~~ ^{aterro} llamome suya

como un ^{don} nacido o ausor

mas yo con mucha tenor

y en tanto en la cha tenay
el me ^{decia} ~~llamaba~~ Angel bello
apretabale go el cuello
y le arañaba la faz
Desmayada al fin cai
cuando recohi el sentido
a Juan que habia salido
cerro la puerta tras si
fuesa y aislada me vi
de cuando en cuando venia
me hablaba y sonreia
y yo que al principio fiero
encontre a mi carcelero
al fin su atraccion sentia
este hombre de audacia extrema
ganaba al
~~ganaba me el corazón~~
unos besos niles con
me dormino el corazón
~~con~~
cu era atrevida hazana
viajamos por toda España
yo resignada al efano
una noche espere a vamo
que volviera junto a mi
y ya nunca mas le vi
me abranolono el infumano
me entere tambien en esto
de que era D Juan Fensio
pues su apellido el notorio
hoco por otro supuesto
y ante el engano fuere
~~casi loca~~
sin tener quien me auxiliara
al ~~momento~~ que
al comento que dejara when

6/
volví arrastrados los ojos
y tome a caer de bríos
de ~~lente~~ era imagen ~~sagrada~~
~~vacuando~~ ante el ara
pero fuera lo vario
o realidad lo que vi
la Virgen no estaba allí
se hallaba el altar vacío
y malhecho el corazón
pensé casi en la agonía
que la Virgen no quería
concederme su persona
cuando la puerta de hierro
~~sonaron mis suaves~~
sonó un ruido suave
y se abrió con una llave
de este momento el encierro
auné y aun no des tierro
de mis ojos la sorpresa
detrás de la puerta era
una monja en me esperaba
por mi nombre me llamaba
Puedi fuere la Feura
mas al hallarle delante
vi que la monja tenía
toda la figura mia
mis hábitos mi semblante
Margarita no te espante
chiso al verme sollozar
ro y la Virgen de ese altar
que cuando te fueres fuera
en tu cargo de tornara

agui te he sustenido
por que ni propios ni ajenos
te puedan hacer de menos
ni surpongase que has huído

mas el cambio ha conocido
y pues que la luz aroma
tu puerto y tu llaves tomo
noime a mi altar erondido

Hermano del alma, raza
ante era imagen ^{del cielo}
^{del} deusto

ratificada de mi voto
mi salvacion asi empieza
de era sigue la tercera
ratifico aqui dentro mi honor
con un manto protector
en gracia y bienes fecundo
~~de los abismos del mundo~~
~~del ^{los} universo el mundo~~
~~negativo que es el por~~
de nuevo universo el mundo
por rabe que es el por

(Margarita u hincia de rodillas ante la reja
hacia el altar de la Virgen y el capitan a
rodillarse tambien)

(Capitan dirigiendose a la Virgen)
Virgen del cielo adorada
agradecido y contrito
vuelto ante tu altar bendito

con mi corazón mi espada
de esta tragedia matada
quien si no te nos recorres
tu cuya mano desgarres
los velos de las entellas
que aplacas nuestras quellas
y haces que diuineu he borre
Tu que el honor de mi hermana
has salvado en el momento
de la gloria soberana
permítame que una vez
le pida cuenta a D. Juan
de su atrevimiento
y acabe con su renombre
como español como hombre
como hermano y capitán

Adios hermana veré
lo que he de hacer con el vil
como a un inmundó reptil
le aplastaré con el pie

Margrito No por Dios personalmente
Capitán ¿De que servirá el perdón
para que siga el latido
causando por toda España
daños como una lima
o mejor un pirón

Escena 2

Dichos y el Escultor y D. Jaime
que pertenecían en el laboratorio

El barbe Os esperaba fuera

U1382380

pa que iban pronto a cerrar
Duella. Nos permitimos entrar
antes que se os advirtiera
Capitan Venid que de esta manera
verian por vuestros propios ojos
que mi hermana vive congo
esta y vive en su convento
y que fui tan solo un cuento
laquella historia de cuajo

(Alomejor el Duella se acercan a la reja)

Capitan Aqui os presento a mi hermana
hermana es el duella
que os hizo con gran primor
una estatua robusumana
muerta creyeron que

muerta ~~por una noticia tan vana~~
~~le vieron quejas~~
~~muerta quejas...~~

Delusone. Quede la patria a otras
Capitan Al duella ~~señora estatua~~

~~señora~~
Compro una estatua ya os mia
buena tumba vacia
~~la estatua~~
~~ya lo estatua~~ esta de mas
ya dias.

ya adios Margarita adios
tiguera por mi regando
y de piedas nuevas olando
a las profenas y a Dios

7/
Escultor. El cielo es bendigo

Margarita

ya vos

A todos mis

En todos mis rejos van (a un remanecido)

Adiós que clausuramos están

Escultor Tiene cañal de minas

Capitán oparte rombo. Esta es la primera vez
que ha ^{momento que} ~~montado~~ el Capitán (vose)

Escultor 13 (Margarita)

Escultor A los me y Capitán —
Escultor ~~que falta la historia~~ era
~~que me fue la novela~~
y el en su lista a Mejía
de vuestra ~~de mi~~ ~~manera~~ ~~ponia~~
como conquista ~~ponia~~
Margarita la Zomera

Capitán Lo escribio de esa manera
y a cenar el inventato
me invito esta noche, trato
de que mi presencia arronte
con el cenar y de por
la verapio y la mate

Fin 10 de 10

Q.1382381

ojo 1^a Pater reguando
En casa 1^a
La patera hablando por
el tomo con Sr. Teresa

Homenaje al momento de las Monjas
claras.

Homenaje - Que lo limpio el oratorio

Patera Si hermano Homera está
limpio como una patera

Homera Comparacion no hayais tal
por que esta es cosa sagrada
y es cosa ~~secreta~~ ^{es una} regular
el oratorio es el cable un puente
que el claustro comercial ^{secreta}
~~tiene el mundo~~ ^{pues es} ~~es un~~
con arte comunicar

Homera Hay su bo tantas visitas
Patera Nunca ninguna habia
por que es Viernes

Homenaje Desearíamos
de tanta incomodidad
pero siganse patera
y han cumplido los demás
en carne y

Patera O el medicina
quedaran cumplidos ya

Homera Llevaron las gemas dobles
para el Sr. Municipal

Portera Si hermano
Comens Y para el prior
de Sto Domingo el flauⁿ

Portera Tambien

Comens El plato de clavel^{es}
con vainilla al ~~capellau~~ ^{doctoral}

~~Portera Todo todo fue servido~~
quitando lo gusta ~~en~~

Portera Si todo ^{se} ~~fue~~ servido ya

Comens Sans deo

Portera Guisado leison

~~como se regularon~~ ~~(mas la parte)~~
~~de la Comens~~

van la Comens y la parte en cuenta

Acto 2º

ojo 2º

tras ellas ^{otro} ~~agual~~ portón
con cerrojos y fallabas
pa el que saleen las monjas
para celebrar audiencias
pero que queda cerrado
mandalo re concluyen este

ojo 3º

que cola que tiene las llaves
de este turno y se era puerta
(señalando a la que comunica a la portada)

ojo 4º

Priora Despues de verita que está fuente
y de escapadero de ella
si partio San Coentellas
que el cielo es de buena suerte

Capit I banas mil made Priora

Priora ⁴ de verguenza pa vos

Capit Vuestros reyes van a dios

Priora El es grande

Capit - Odiros Guerra

Q.1.301.343

1/
Capitán Bentallas
Acto tercero

Orillas del Guadaluquivir que se
prolongan a la derecha a la iz-
quierda en lugar ultimo la
casa de D Juan ⁵ amorio ocupa
fachada ~~del al Guadaluquivir~~
y puerta principal dan al Gua-
dalquivir y prolongandose
hacia el fondo los tapices del
jardin de dicha casa.

-ap 1^o Escena 3

D. Lorme el Escultor y Juanito

D. Lorme Segun los datos y ^{ap 4} setas
que vos dió al venir
esto es el sitio ~~segundo~~
esperemos pues ^{ya la hora} a que

Escultor, ¿En la casa de D. Juan?

D. Lorme La misma casa un jardín
un balconcillo de piedra
y puerta al Guadaluquivir

Juanito ¿O sea que allí vive ~~Señor~~?

D. Lorme Si la fiera vive ahí

Juanito Al hablarme de ese bicho
no me puedo refrenar
operar de los sermones
que del Capitán oí

D. Lorme Pues no va con el a Francia
a la guerra

Juanito

Que he de ir

Pa que vola a esta lida
llegar

no tarda en ~~haber a Juan~~
~~que me lo dijera en las~~
~~quefate fiero.~~ ~~Edalid~~
~~te lo dijere a Juan~~ (Hacem co-
mo que fue van)

Juanito. D. bome. Pake no no
no re virgan que venir
puede ~~Petronio~~ ~~ptioz~~
Lbome. j No iras a ere ~~fico~~ ~~espada~~ ~~chir~~
a olerafiar?
Esculta. ~~api~~ ~~tunes~~

cuna o carice de lucir
tys ~~afitiles~~ ~~Juanito~~
~~que me lo dijere a Juan~~
Juanito. ~~No tengo por que valer~~
en defensa de ninguno
ni a mi me ofendiera si
pero D. Juan no se mete
comigo y con me espada
yo no he de cegar mi acero
ria ~~en~~ ~~motivo~~ ~~de~~ ~~reton~~ ~~ni aun~~ ~~util~~
Si vale tal le hablan ~~ofo~~ ~~2º~~
le t
con coiteria civil
con la urbanidad debida
y yo me quedare alli viendoles
a cierta distancia ~~apendoles~~

Lbome. Buenos, feia de edbil
no raques aqui tus garras
por lo que pueda olerir
Juanito No les parece mejor
que yo me ~~vaya~~ ~~de~~ ~~aguer~~ ~~a~~ ~~lejos~~ ~~mas~~ ~~de~~ ~~aguer~~
~~hacerlo dar a D. Juan~~
por no excitar a D. Juan

10.1.382.385

2/
serenos los mediadores
mis iras para aplacar
Consultor En nada de todo confío
Fenorio es un fatuado
el otro graves ofensas
en él tiene que vengarse

Donne ¿a todo esto censurando
risueños sin mas ni mas
y debajo de estas risas
pronto a reír el volcán
y como complacencia
ato comulgado al por
el D. Gonzalo de Allos

Consultor No me lo nombres jamás
cuando yo me estaba hacia
el marro al cielo
reñí rugidos adentro
de aquel pecho y cultural
y pudiere vencer
que a ora cerra a compa
viviera la estatua el puerto
el puerto al que le
al que le invito D. Juan

D. Donne ~~Es que el tal~~
~~la que en~~ ~~Donne~~
vicio y todo fui a luchar
con el rapto de me hijo
y muerte cierta le dio
ni a traición D. Juan Fenorio
no le vale a deserrajarse
en tiro cuando a pistola
no era el duelo en puridad
~~Donne~~ ~~Donne~~
Consultor ~~Donne~~ ~~Donne~~
una cosa blanquear
que hacia el farol a dirigirse

Lo haré para que se vaya a la
de que a golpe de la puerta
~~Escultor~~ bien el bombardeo quizás
pagamos. P

D. Dorne No amigo mío
vinimos a realizar
obra de misericordia
de amor y de caridad
Los muertos no son penados
ni nos vienen a molestar
es por que Dios les envía
o algún ángel ~~les~~ ^{quiere}
hacer es tener a los muertos
los vivos son los que mas
daños hacen en el mundo
y mas que todos D. Juan

Escultor ¿Ves las luces se apagarán
de esa manera infernal
algo sucede, muy grave

D. Dorne ¿Se re enciende ^{de} ~~se~~ ^{termina} ~~se~~
Escultor otra vez la sombra ^{se} ~~se~~
por el fardio y ^{se} ~~se~~ más
fittada por sus paños
logra y pausada se va

Escultor No he visto ni he oído
D. Dorne ni las luces apagar
y encenderse a poco rato
pero no vi nada mas

D. Dorne Silencio mucho palabras
Escultor no ces y quitos allá algo

alguien bapa a grandes pasos
por la escalera central
abre la puerta de golpe
Silencio es el capitán - 108-
Escena 5ª

Dichos y el ~~Capitán~~ y Quellaue-
da.

Quellaue-
da

Escul. Pero no es Quellaue-
da le conozco conoci tiempo atrás

Quell. Quiénes son esos dos hombres
eh eh caballeros quien va

D. Jaime. Gente pacífica

Quell. Pues hablemos en paz
señor Escultor

Escul. El mismo
y un mi amigo
que aquí está

Quell. Que vienen por cito ritos
los socios antiguos a buscar

Escul. Salimos a las afueras
de Sevilla por que allá
es anfitrión el culto
en la citación estival
y aquí por estas riberas
ya se puede respirar

Quell. La hora no es muy oportuna
D. Los. La Sirena lo verda-

Supimos que con Tel.
y Zenorio, el Capitán
Bentallas por estas horas
en la casa de Zenorio
de D. Juan cenaban juntos

Auell. Si por cierto pero...

D. Cos. ~~Hay~~ mas Hay mas
Supimos que un serafio
deberia resultar
por oscuras que a Bentallas
hijieron un tiempo D. Juan
y como es del Sr. culto
Bentallas de poco ha
casi pariente cercano
es casi muy natural
que quiera ir a verlo
y a ello vinimos a cá

Auell. Bre mismo es mi proposito
la cena concluyó mal
Zenorio puso un cubierto
por si venia a cenar
el convidado de piedra
oyó un golpe y él y mas
y las luces se apagaron
se rombió el cristal mortal
robo la mesa eiximos
Bentallas conmigo al par
y cuando al cabo de un rato
nos despertamos D. Juan dijo
que el Comendador ~~con el~~
con él entro a platicar

3/

paró bentellas ir a unido
 le llamo falso el falaz
 y dijo que buenas de esa
 no podía tolerar
 Salieron deraficados
 Ciente y yo de ellos detras
 y cuando entro en un armería
 para mis armas tomar
 Genovio le echó la llave
 y cerró dos puertas mas
 y cuando paró bentellas
 se cerrados en el yaguan
 tambien le dejó el modo
 que no pueden pelear.

Bentellas pronto a la aurora
 con un tefcio a Flaundes va
 y entonces le rebotaremos
 para que pueda marchar
 De Genovio huiremos todos
 yo por que con un amistad
 solo me arropo a peligros
 y Ciente por que se va
 tal un servicio teniendo
 a las iras de D Juan
 y a los muertos con los cuales
 malos tratos tiene yo

Quel. Bien pensado me parece

D. Cos. Bien si no valiera mal
 por que a veces de sus palabras
 las feias valeu

Quel. Le daban si no valeu bien a bien
 cuando rompan el metal

de sus cárceles

Escul.

Dios haga

que estén en seguridad
(Se oyen golpes de romper puertas)

Quell. Molo malo pa lo menos
se escapa un tigre real
vámonos entre las sombras
y en la alqueria de allá
esperemos los sucesos
que no se han de esperar.

Escul. Si es Famoso el que se escapa
yo no
quiero ~~re~~ en mi soledad
con mi furia yo no quiero
que sea mi la nueva a pagar.

El bome. Bueno pero si es Centellas
busca



buscarle probemos ya
~~comencerte y disuasible~~
~~de estar~~

disuasible y comencerte
de estar pero me rival
de no poder esperarte
y de no poder faltar
a unirte con mis soldados
para la guerra que van

Quell. Desde allí lo observaremos

Escul. Pues vamos todos allá (vamos por la
derecha a la
alqueria que
se supone prisma)

Escena

Se oyen ruidos de violentar puertas
y romper cerraduras y sale por
la puerta principal el capitán
Centellas -

Capit. ¿Quién me ha encerrado?

que venga de un acion a respuesta
si fui Tenorio - Tenorio
ni Mellaneda tambien
ni biulte como a un cerzo
aqui lo desollare. Solado mella
no hay nadie tambien se uento
puertas y pierros romper
entora pero D Juan
como yo lo fui a mi vez
espere tener Tenorio
yo le libertone para que los dos
para que los dos ganen
lo que beuen de resolver.

Escena 8

El Capitán D. Lome y el Escultor.

Capit. Ah. ¡Quienes son los que llegan
D Lome. Capitán D Lome es
como el Escultor un amigo.

Dinos un pareo a ~~pitang~~
por estas ~~puercas~~ ^{puercas}
dejando a Sevilla arder
así me no de de carnicela

Capit. ¡Bien venidos y que

Escul. ¿Que como en el locutorio
con razón que hay que atender
dijisteis que tras ~~los~~ ^{los} acen
cheo D Juan duelo con el
tenorio nos dijimos
aqui para reprender
a los fieros combatientes
y cortar el lance aquí
solo estais no está D Juan
huyó o pero está tal vez

que siempre con la justicia
Genorio tiene que hacer
y así llegamos a punto
vengas con nosotros pues
~~que pronto es el día y tiene~~
que pronto es el día y tiene
que cumplir otro deber
Capi- Nunca falto a mis banderas
piero no me moneré
de este sitio ois Genorio
ruge y rompe un canal
refiridos que no presumo
que no estoy y lo también
y que burgueses compradores
para el lance el no tener
Lo ois ya rompe el balcan

D. Genorio
al Exultor) Salgamos de aquí por pies
que tiene razón bentallas
para aguardar dolo il
Exult. Si no corramos ~~que~~ corramos
que ~~asomo~~ ^{nieste} lucifer — (vase de
E ya vale para D. Genorio
Genorio & y el Exultor)

El capitán y D. Juan Genorio
que sacoma fusión al balcan
de la fachada principal de su
casa. —

D. Juan
Buena la hizisteis conmigo
Capi bonnigo la hizisteis mas
pero ya he roto mi canal
y aquí ~~Exultor~~ D. Juan

~~II~~ / Juan han bes pueritas me encerraron
pero vistes citan ya
esperarme que alla voy ^{(Se desuel-}
Aqui me teneis luchar ^{ga y calta}
(desembarcan las espadas & Juan el capitán)

Capi Sabed que a mataros viene
que era motivo bano
que hechaseis o no narcotico
en muchas copas quizas
para reponer viniera
con nosotros a cenar

Juan ^{en que auto jueces Capitan}
~~Entonces por que formid~~
a este duelo me retasteis

Capi Por esta infancia brutal
que cometisteis conmigo
y con quien yo quiero mas

Genio Aclaremos el asunto
Antes de que ~~atravesar~~
tenga vuestro corazón
y no haya rabido cual
es el motivo

Capi ^{Genio}
En vuestra lista no esta
Margarita la Gomera
entre las reductas o mas
que en ellas leyó Mejias
con aros de natural
como víctima de vos
de victimas que en un año
conquistéis suga

Juan Ah Margarita recuerdo
nuestro amoril rayal

y era vuestra hermana. ⁴ Justo
bapi- Me hablais con tal fiado
Para vos Genorio infame
no hay honras que respetas
ni votos sacros ni altares
ni deberes de amor tal
rabiais que Margarita
en mi persona y botal botal
la ~~se~~ ^{se} ~~guastais~~ ^{guastais} inflantando
mi letra en un memorial
pintiendo que yo llamabala
Juan ^{me} ciento a idi que me da
algo

hago lo que me parece
mi ley es mi voluntad
De otros as yo no dis liengo
peubras miro nada mas
y lo que yo pienso y hago
lo sostengo y sostendré
mi espada con esta diestra
que la sabe manejar
bapi- Pues otra espada yo tengo
que ^{vence} ~~vence~~ en lucha real
y que las infamias sabe
con un filo cartigado
O las habeis con mujeres
~~que~~
con enganos nada mas
con hombres que no supieron
diestramente pelear
Los matais como a ratones

pero aquí un león está
y esto os mata Señor Tenorio
en guardia el vuelo reyad

D Juan En guardia

(Los dos se baten y el capitán Centellas serena
a D Juan cuya espada saltó al vuelo a tres
pasos de él)

D Juan ¿Que es esto?

Capí. Que os serame

por que yo os quise matar
por que espere a vuestra alma
delas de vos latando

D Juan Matadme

Capí. Yo si no os mato
vuestras culpas perdonar
puede el cielo si vestis
por penitencia un sayal
id a la tupa

D Juan ~~Yo iré al infierno a visitar~~
~~mejor iré a visitar~~
~~misos~~ esos lugares impividlos
pero a la tupa! Ya ya soy 9-

Capí. Recoged ^{de api} vuestra espada
siga el vuelo y ya no hay mas
ni compania que teneis
ni estrechos que apremiad.

(D Juan coge la espada del suelo y muete
a ponerse en guardia)

D Juan Fue un mal quit

Capí. Dato vauos
Pues a sto vauos
con ^{mayor} fuerzas empuñad

era espada que para cerna
que no tenéis fuerzas ya
D. Juan Que no morir (D. Juan ha vacado
una pistola y disparado contra el capitán)

Capi. Pues no he muerto
vuestra bala a ushalar
vino de este religioso
en medallas que en el vain
Y pues quisisteis conmigo
igual traicion realizar
que con el Comendador
bato a morir sin piedad

D. Juan ^{muerto} ~~muerto~~ y luego. Bué al apuntarlo
matándose. Reido en el pecho) eae tau-
balandosa retrocede y eae muerto
! Ay! a la puerta de mi casa.)

Capi. Bien muerto esta
Espada en sangre teñida
de ese vil no vuelva mas
a la vaina que otra venga
en puesto aqui a reemplazar. 254
o cerna ?

Dichos y el Bruto y D. Los
que acudieron rapióamente
Escul. Capitán venid a mi
D. Los. Muerto D. Juan
Capi. Muerto si
pago se intento danino
la reformar no se avino
se viola y le sepulme
D. Los. Venid nos vamos con vos
Capi.

Capi. 4 no

(trae la espada al
suelo)

Capit Perdoname los dos
traberos robaré el
mi espada no le ha matado
fue la justicia de Dios
(vau. los tres) 

quedando el codazo de
D. Juan en la cuna
T F 1.0 n -

TELON. - RAS. DO

D. Juan y Quelhaucola que van
hacia la casa del sumero
D. Juan la cena estara dispuesta
y aun no viene el capitán

Muell. No debe ~~de~~ tardar D. Juan
D. Juan a que tiene estar en esto
por si el buen Comendador
~~para~~ mi invitacion cortés
~~vaya~~ filtrado a través
del muro del comedor

Quell. Presumís que el capitán
señor nicolo no desbarra
en ^{alguna} cuando no ~~era~~ en la guerra
donde tantas muertes dan

2.^a Juan No le tengo por valiente,
que al valor finetas con el
no es el valor de nosotros
el de venir frente a frente
y ni de muertos se trata
esta vez

Smith No ~~me~~ ^{em} los nombres parolés
 de James Facubien prenomes parolés

que me muerdo bien muerdo
(mata)

Auell. Que re yo
de la otra vida
molan rabeunos d Juan
d Juan Oqui viene el capitán

Auell. No falta a vuestra comida
~~Hola бутellas~~

Escena 2^a
dichos y el capitán

Auell. Hola бутellas

Capit. s. s. Fante.
pa que tuve otros quehaceres

d Juan. No viene con mujeres

Capit. Buen ellas fueran a f

d Juan. Fanteis otra lista vos

Capit. Si; y en ella es ante una

d Juan. No es no de uator ninguna
yo me auto retenta y dos

Capit. Fanteis, hecen diunt d Juan
y partido entre las bellas

pero en vos algunas de ellas
tal vez se indigestaran

Auell. Es banta de dis currio. ~~well~~
- of 03²

~~francos y mato a la reina~~
d Juan. a luitis llanceros

(d Juan. dispara en tiro y abre luitis la puerta)
yo siempre ari llancos entranos

(continua)

^a
~~Hasta~~ ~~diseno~~ ~~no~~ ~~la~~ ~~depara~~ ~~buena~~
~~biutti~~ ~~Hecha~~ ~~bien~~ ~~los~~ ~~alabones~~

afó 2^o

Además si es mi maestro ^{he de}
~~mi~~ modelo ~~con el~~ que ^{requir}
quiero y que yo le mato
todavía no aprendí
sus lecciones y me quedo
sin ~~maestro~~ ^{maestro} que ~~requir~~ ^{requir} tan gentil
nada nada la razón
no me aconseja que aquí
permanezca pues me puede
una fusca idea venir
que viva ~~I Juan~~ ^{I Juan} que viva
que eso me conviene a mi

482-

afó 3

J^o Juan Hasta ahora no

Capi Puede ser.

que os acuerdo en adelante
y tal vez en este instante
sois capaces a parecer.

J^o Juan Laual tengo y buenas ganas

Quell Vamos teniendo las todos

Capi No nos pondremos beados
esta noche

Juan mis tiranas

un venos de poca fuerza
~~por que las de mi ho~~
~~at~~

por que las de muchas con
 cuervantes del tero in
 y ha en que el bazo e tuerzas
 nunca me dió por beber
~~parte valime de quicio~~
~~parte que perdida el quicio~~
 a mi me raca de quicio
 noto un licor la mujer

Capi Pues suele ver el peso

Juan A mi es el que mas me
~~gola el~~ ~~quato~~

Capi Pues ha veces se desha e
 en sangre del bebedor

ff

ff

Paul Loro me tiro

A los ~~En~~ ~~lado~~ ~~nos~~

Liatti sin duda ha llamado allí
 sin duda Juan así
 e Liatti Juan y allí
 el quio a Liatti
 entre estos bravos
Juan ~~conuaria~~ ~~ahí~~
 tiene tal modo in civil
 y entra con sus ~~movido~~ ~~ff~~

yo 5

seria preferible
No ~~le parece mejor~~
que en vez de ~~est~~ estar allí
me vaya a Sevilla, en donde
~~me da gusto~~

tengo cosas que cumplir
Juanito anda.
Bueno. ~~Queda y está~~ cubria mala.

Juan A. Sevilla

Bueno ~~Alí~~ Vete si
(vare Juanito)
~~recuerdaras a pie fuerte~~
lo que aquí pueda o servir

Juan. Pues le digo la prudencia
~~la prudencia~~
es tambien valor al fin
según dijo el capitán
y sin ello le va a regir
por que cuando los pelan
el meterse es como vil
por que hay que ayudar a uno
y que es quiquial la lid
No quiero oficio tan bajo
Yo mis razones le di (vare Juanito)

off 9

5. No valeis que se baxara
al inferno con natiu
la oleia muete alli mismo
ou se muerion infernal

Copi- Alarbes de farfaron
tuuistes, uoixes, fochas
uicupes, uoluitos, uoixes
uicupes, uoluitos, uoixes

Ho - 5 -

Enul Hoye como un alma en pena
D Cos - mejor oljemonte huija

Exe - 11

D. y 2 Cos -

depara el Guadalquivir
Mandome a mi cara escloude
me aspera 20 Beatriz
Pues me acuerdo todavia
el funerario jordin
el nuto que fue dio el hombre
embogras nuto
de la embogras nuto
y cuando me puse en salvo
la tila en agua menil

D Cos - Entonces pa que vinistes

Exe - Quieres que dejex venir
al capitán y que quede
tun novio ^{mi} hija infelice //

Saco fuerzas de flaqueza
y el duelo quierio impedir
pa que un yerno ^{buen partido} ~~con un nudo~~
vale un nuto ~~tanbien mil~~
que es un tris

